



UNIVERSIDAD LATINA S. C.

T E S I N A

**“SINDROME DE ALIENACIÓN
PARENTAL Y SUS REPERCUSIONES
EN LA VIDA ESCOLAR DE LOS
HIJOS”**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

MOLINA CARPIO NARAYANA

**ASESOR: MTRO. NINO ALBERTO ARENAS
MONDRAGÓN**

CIUDAD DE MÉXICO, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	2
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	3
JUSTIFICACIÓN	3
OBJETIVO GENERAL	4
OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	4
CAPÍTULO 1. MATRIMONIO Y DIVORCIO	5
1.1. EL MATRIMONIO	5
1.2. LA FAMILIA	6
1.2.1. Funciones de la familia	7
1.3. EL DIVORCIO	8
1.3.1. Etapas del divorcio	9
1.4. FACTORES QUE CONTRIBUYEN A LA DESINTEGRACIÓN FAMILIAR.	13
1.5. CONSECUENCIAS DEL DIVORCIO EN LOS NIÑOS.	15
CAPÍTULO 2. ALIENACIÓN PARENTAL	21
2.1. ORIGEN HISTÓRICO DEL CONCEPTO “SÍNDROME DE ALIENACIÓN PARENTAL”.	21
2.2. SÍNTOMAS O COMPORTAMIENTOS DE UN NIÑO ALIENADO.	22
2.3. NIVELES DEL SAP	26
2.4. COMPORTAMIENTOS DE UN PADRE ALIENADOR.	29
2.4.1. Tipos de alienadores.	32
2.5. CONSECUENCIAS DEL SÍNDROME DE ALIENACIÓN PARENTAL EN EL NIÑO.	35
2.6. ABORDAJES PSICO-LEGALES DEL SAP.	37
2.6.1. Tratamiento según Gardner.	38
2.6.2. Tratamiento según otros autores.	39
CAPITULO 3. RENDIMIENTO ACADÉMICO	44
3.1. DEFINICIÓN DE RENDIMIENTO ESCOLAR.	44
3.1.1. Tipos de rendimiento escolar	46
3.2. FRACASO ESCOLAR O BAJO RENDIMIENTO	47
3.3. FACTORES QUE DETERMINAN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO	48
CONCLUSIÓN	50
RECOMENDACIONES	51
LISTA DE REFERENCIAS	69

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda el síndrome de alienación parental (SAP), el cual se ha descrito como con un conjunto de síntomas que se produce en los hijos, cuando alguno de los progenitores, mediante distintas estrategias, influye en la conciencia de los hijos con objeto de impedir, obstaculizar o destruir los vínculos que existen con el otro progenitor, siendo frecuentemente en el contexto de las disputas por la custodia de los menores. En los últimos años el índice de divorcios ha ido aumentando no solo en México, sino en todo el mundo, sin embargo el síndrome no ha sido reconocido por los especialistas de la salud.

A manera de contextualizar en el capítulo 1 se aborda el tema del matrimonio, el origen de la familia y la importancia que tiene para el desarrollo psicosocial de los niños, así mismo los factores que contribuyen al divorcio y las consecuencias que esto puede traerle al menor, especialmente si no se trata de una manera adecuada.

El segundo capítulo se enfoca en describir que es el síndrome de alienación parental, desde su origen histórico que fue propuesto por Gardner en 1895, así como las características que presenta un padre alienador, los niveles por lo que podría atravesar el niño sino se pone un alto a este tipo de maltrato psicológico y las consecuencias que esto podría tener a corto y largo plazo en la vida de los hijos.

El capítulo tres aborda el tema del rendimiento académico, ya que si bien muchos aspectos en la vida del menor se ve afectada cuales son los tipos que existen y los factores que influyen para que se presente un alto o bajo rendimiento académico, estando la familia como un factor principal.

El último capítulo se muestra una propuesta sobre un taller que ayude a padres de familia a afrontar el divorcio y afectar en menor medida a los hijos mediante el proceso.

Con lo anterior se pretende informar sobre la existencia del SAP y que se puedan realizar más estudios que permita el reconocimiento oficial por parte de especialistas de la salud.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A lo largo de los años se les ha transmitido a las personas el concepto de familia como el núcleo de la sociedad, ya que las primeras experiencias y los primeros aprendizajes los tomamos de la familia. Si bien en el pasado era muy difícil pensar en la separación por parte de los padres ya que se tenía representado que un matrimonio era para siempre, hoy en día las cosas han cambiado, el número de separaciones en el mundo ha aumentado considerablemente. Tan solo en México de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística Geografía (INEGI, 2015) se han registrado 123 mil 883, en el 2013 108 mil 727 divorcios, en 2012 fueron 99 mil 509 y en 2011 la cifra se ubicó en 91 mil 285. En México ha ido en aumento el número de divorcios por cada 100 matrimonios en 1980 por cada 100 matrimonios había 4 divorcios; en 1990 y 2000 esta cifra se elevó a poco más de 7 divorcios, para 2010 el número de divorcios por cada 100 matrimonios fue de 15 y al 2013 se registraron casi 19 divorcios por cada 100 matrimonios. Y los principales Estados donde hay un mayor índice de divorcio son Baja California Sur, Chihuahua, Coahuila y el Distrito Federal y con menor índice Tlaxcala, Oaxaca, Chiapas, Quintana Roo, en 2013 la edad media en la que se divorcian las mujeres es de 37 años, para los hombres es de 40, mientras que en el 2015 la edad promedio de los hombres al divorciarse es de 39 años y en las mujeres 37 años.

La separación y el rompimiento de los lazos afectivos es algo muy difícil y doloroso para todos los miembros de la familia. Dentro de este contexto de separación se observado la existencia de un síndrome que se ve reflejado en los hijos, llamado Síndrome de alienación parental (S.A.P). Gardner (1985, citado por Godínez, 2015, p. 30) describe SAP como “un trastorno infantil que surge casi exclusivamente en el contexto de disputas por la custodia de los niños. Su manifestación primaria es la campaña de denigración del niño contra un padre, una campaña que no tiene justificación. Ello resulta de la combinación de una programación (lavado de cerebro) de adoctrinamiento parental y de las propias contribuciones del niño para el vilipendio del padre objetivo.”

Rodrigo y Palacios (1998 citado por Valdés, Basulto y Choza, 2008) mencionan que los principales conflictos que dificultan la adaptación de una pareja, posterior a una separación son: a) división de bienes, b) el mantenimiento económico (pensión alimenticia de los hijos y/o de la pareja) y c) la custodia de los hijos.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿De qué manera el síndrome de alienación parental repercute en el desempeño escolar de los hijos?

JUSTIFICACIÓN

El Síndrome de Alienación Parental es un problema cada vez más notorio en nuestra sociedad, sin embargo aún carece de información y de importancia para muchos. Es un problema que afecta a los niños ya que ambas figuras de apoyo se encuentran en conflicto y esto repercute directamente en su desarrollo, por lo que es necesaria una mayor investigación acerca del tema así como la creación de programas de prevención.

El presente trabajo tiene la intención de analizar el síndrome SAP en niños y la repercusión que este podría tener dentro de su vida escolar, ya que si bien los expertos mencionan que podría afectar en cierta manera no hay los estudios necesarios para determinar la gravedad que esto puede tener en la vida del menor, debido a que la separación por parte de los padres es algo más frecuente y esta decisión sino se trabaja de la manera correcta en donde puedan llegar fácilmente a acuerdos para evitar que el menor presencie momentos de tensión ya que esto podría llevar al niño a vivir una etapa que no le corresponde y asimismo sufrir graves daños psicológicos, tanto en el momento en que se presenta el síndrome como en el futuro.

Los niños aprenden aquello que los padres les enseñan y en ocasiones esto es algo que funciona para mal, ya que viéndolo desde el punto de vista del SAP las enseñanzas que tenga un progenitor para con su hijo las puede ocupar a su favor para desprestigiar al otro progenitor, es por eso que considero importante investigar más este tema, poder dar mejor

información para que la separación se pueda llevar de una mejor manera y no afectarse ellos como personas y más importante a sus hijos.

Si bien el síndrome de alienación parental no está catalogado en el DSM-V o en la CIE-10, existen varias investigaciones que han ayudado a comprender mejor los aspectos de dicho síndrome, sin embargo consideramos que se queda en eso una investigación y no se pone en marcha las ideas que se tienen para informar acerca de cómo detectarlo y prevenirlo, esta es la principal razón por la que me interesó investigar el síndrome de alienación parental, además de que cuando realice el servicio social pude observar como este síndrome es un problema cada vez más frecuente y los padres difícilmente se dan cuenta que están afectando a sus hijos con tal de obtener beneficios o simplemente por molestar a su expareja.

El divorcio es una realidad que hay que enfrentar. En casi todas las civilizaciones existió la posibilidad de disolver el vínculo matrimonial incluso en las más antiguas. Es parte de la libertad individual y una decisión personal. Sin embargo en varias ocasiones se realiza de manera inadecuada afectando tanto a la pareja como a los hijos, nuestro papel como psicólogos es intervenir para que esta separación se lleve de una manera en que ambos padres entiendan que si bien la relación que existía entre ellos termino aún queda un vínculo que los une que son los hijos y que ellos no tienen por qué verse afectados por tal decisión.

OBJETIVO GENERAL

- Ψ Analizar el síndrome de alienación parental y las posibles repercusiones en la vida escolar de los niños.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Ψ Determinar los síntomas de la alienación parental en hijos de padres separados
- Ψ Desarrollar un taller informativo y preventivo para padres en proceso de separación
- Ψ Determinar el grado con el que se presenta el síndrome de alienación parental

CAPÍTULO 1. MATRIMONIO Y DIVORCIO

El objetivo principal de este capítulo es mostrar las bases de la relación de pareja y lo compleja que se hace al contraer matrimonio y formar una familia, así como el impacto que esta tiene en la vida de cada uno de los integrantes, también como es que la relación tiende a fracturarse hasta llegar a la difícil decisión de separarse y todas las etapas por las que se tiende a pasar, esto tomando en cuenta que cada personas es diferente y lo expresa de manera diferente.

1.1. El matrimonio

A lo largo de los años, el matrimonio ha tenido un papel importante dentro de la vida del ser humano, ya que es considerado como el elemento fundacional de toda sociedad.

Sánchez (1993) refiere que el matrimonio es la comunidad de vida entre un hombre y una mujer, relación que se fundamenta en el amor responsable de su alianza permanente y en la complementariedad de las dos personalidades, para poder lograr juntos sus responsabilidades.

El 26 de mayo del año 1978, el Código Civil para el Distrito Federal definió el matrimonio de la siguiente manera:

Artículo 146. “Matrimonio es la unión libre de dos personas para realizar la comunidad de vida, en donde ambos se procuran respeto, igualdad y ayuda mutua. Debe celebrarse ante el Juez del Registro Civil y con las formalidades que estipule el presente código”.

Cuando una pareja decide casarse, lo hace basándose en diferentes factores como el amor, la atracción física y sexual, así como también acuerdos económicos o como una opción para poder salirse de la casa de los padres. El matrimonio puede ser civil o religioso y, dependiendo de la religión o del ordenamiento jurídico, los derechos, deberes y requisitos del matrimonio son distintos.

De acuerdo a Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2015, en México en se registraron 558 mil 018 matrimonios, en el 2014 fueron 577 mil 713, en 2013 fueron 583 mil 264 y en 2012 la cifra se ubicó en 585 mil 434. En 2014, seis de cada diez personas de 15 años y más están casados o viven en unión libre.

Cuando una pareja inicia una vida junta, en ningún momento se plantean la posibilidad de dar por terminado en algún punto su relación, en algunos casos la pareja logra el objetivo de mantenerse juntos por toda la vida, sin embargo existen otras que empiezan a tener problemas, desunirse, separarse aun viviendo bajo el mismo techo. Así mismo se da el caso donde las parejas llegan a solucionar sus problemas maritales y salvar su relación, en otros simplemente tratan de sobrellevarse haciendo esta situación difícil y desagradable para ellos como para su familia, pero una que la situación se vuelve insostenible para ambas partes recurren a la separación temporal o el divorcio.

Colleman y Hammen (1997, citado por Rage, 1997) mencionan algunos factores que tienen cierto grado de correlación con la felicidad matrimonial, los cuales serían:

- Ψ Los antecedentes prematrimoniales de la pareja
- Ψ El ajuste sexual
- Ψ El grado en que la pareja pueda funcionar como una unidad
- Ψ Los recursos, las limitaciones y las demandas ambientales.

1.2. La familia

La familia es sin duda alguna, una parte fundamental en la vida del ser humano, ya que es ahí donde se aprenden las cosas básicas de la vida, como lo son los valores, las creencias, así como también brindan protección, amor, compañía y seguridad.

Minuchin (2002, citado por Valdés, Basulto y Choza, 2008, p. 24) Sostiene que "La familia cambiará a medida que cambie la sociedad. La sociedad desarrollará estructuras extra familiares para adaptarse a las nuevas corrientes de pensamiento y a las nuevas realidades sociales y económicas".

La familia es un medio insustituible para que cada uno de los miembros consiga su realización personal, ayude a la vivencia de los demás y, juntos, estén presentes en el desarrollo de la sociedad (Sánchez, 1993).

Andolfi (1977) define a la familia como “un sistema, lo que implica verla como un todo orgánico que supera y articula entre diversos componentes individuales” (Eguiluz, 2003).

Sánchez (1980, citado por Eguiluz, 2003) considera a la familia a la familia como la unidad fundamental de la sociedad, el grupo social que conserva nexos de parentesco entre sus miembros, mismos que pueden ser de manera legal o de tipo sanguíneo, y que se constituye por individuos de diferentes generaciones.

1.2.1. Funciones de la familia

Pourtois y Desmet (1997, citado por Barudy y Dantagnan, 2005) consideran que existen ciertas funciones que la familia debe cumplir, especialmente de los padres para con los hijos, entre estas funciones se encuentra cubrir las necesidades básicas infantiles que son:

- Ψ Necesidades fisiológicas: son aquellas que requieren de cuidados materiales y fisiológicos para poder permanecer vivos y desarrollarse sanamente, esto al recibir comida en cantidad y calidad suficiente, vivir en condiciones e higiene adecuadas, estar protegido de los peligros reales que puedan amenazar la integridad, disponer de asistencia médica.
- Ψ Necesidades fundamentales asociadas al desarrollo psicosocial: estas permiten ayudar al niño a crear vínculos afectivos con las personas a su alrededor, estos vínculos le ayudaran no solo a tejer lazos seguros con su medio familiar, sino, además, para desarrollar un sentimiento de permanencia a su comunidad y la condición humana, así como aprenderán a ser empáticos en sus relaciones interpersonales.
- Ψ Necesidades cognitivas o intelectuales: las cuales le ayudan al niño a desarrollar habilidades para que pueda vivir, adaptarse y realizarse, en los primeros años significa la satisfacción de sus necesidades fisiológicas, acompañadas de estímulos para desarrollar sus capacidades motoras y sensoriales, sus percepciones, la atención y la memoria, después, se van incorporando necesidad de estímulos para el

desarrollo del lenguaje verbal y la capacidad de pensar y reflexionar. Para poder dichas necesidades es necesario que los adultos les brinden experiencias de estimulación, experimentación y refuerzo.

- Ψ Necesidades sociales: estas le ayudaran al niño a aceptar su independencia, lo que equivale a aceptar las reglas sociales que aseguran respeto a toda persona y así mismo.

Ackerman (1982) considera que existen funciones desde diferentes aspectos como lo es el biológico, la familia tiene como función principal la perpetuación de la especie; desde lo psicológico, ofrece la interconexión socioafectiva, ya que crea vínculos de interdependencia requeridas para satisfacer las necesidades individuales; desde lo social, facilita la transferencia de valores, creencias y costumbres, así como la transmisión de habilidades que ayudan al crecimiento; desde lo económico, permite la diferenciación de tareas y la prevención de necesidades materiales (Eguiluz, 2003).

Ackerman y Sobel (1950, citado en Minuchin, 2011) recomiendan estudiar a la familia como medio para comprender al hijo, en lugar de estudiar al hijo para comprender a la familia.

1.3. El divorcio

El divorcio es un proceso que ha estado presente una gran cantidad de veces dentro de nuestra sociedad, sin embargo en el pasado eras pocas las familias que recurrían a esta situación ya que estas familias eran tachadas por la sociedad como mediocres o como un fracaso. Actualmente la situación es diferente, el número de divorcios ha aumentado de una manera considerable ya que esta medida se toma como una solución a una problemática donde la convivencia entre los miembros de la pareja ya es insostenible.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2015 en México en se registraron 123 mil 786 divorcios, en el 2014 fueron 113 mil 478, 108 mil 727 divorcios en el 2013, mientras que en el 2012 fueron 99 mil 509 y en 2011 la cifra se ubicó en 91 mil 285, mostrando así que el número de divorcios ha incrementado considerablemente. En el 2015 la edad promedio de los hombres al momento de divorciarse es de 39 años y 37 de las mujeres.

Sin duda alguna las cifras reflejan la situación por la que atraviesa el ser humano, vivimos en una época en que las creencias religiosas ya no influyen en las decisiones que las personas toman, esto anteriormente impedía una separación ya que el matrimonio era considerado para toda la vida, especialmente si había hijos de por medio. Claramente en estas situaciones los que más sufren son los hijos y más si el trámite no se lleva de manera adecuada, pero ¿qué es un divorcio?

De manera legal el Código Civil para el Distrito Federal el 26 de mayo del año 1978, definió el divorcio de la siguiente manera

Artículo 266 “El divorcio disuelve el vínculo del matrimonio y deja a los cónyuges en aptitud de contraer otro. Se clasifica en voluntario y necesario. Es voluntario cuando se solicita de común acuerdo por los cónyuges, y se substanciará administrativa o judicialmente, según las circunstancias del matrimonio”.

Sin importar las causas que llevaron a terminar la relación, aunque se intente manejar de la mejor manera posible no siempre es posible, ya que hay que tener en cuenta que la decisión de la parte jurídica puede a veces ser o no ser la mejor, ya que ambas partes se enfrentan a una con la otra y los resultados suelen afectar a los niños.

1.3.1. Etapas del divorcio

El divorcio es un proceso largo, que no termina en el momento en que la pareja se separa o en el momento en que se firman los papeles que ponen fin a su relación. Desde el momento en que uno de los dos toma la decisión de divorciarse, hasta la recuperación total, se pueden presentar distintas etapas, en las cuales se presentan un sinnúmero de emociones, actitudes, etc. y aunque cada persona es diferente y puede afrontarlo de distintas maneras, se pueden clasificar varias fases durante este proceso.

De acuerdo a Macías (2012), existen tres momentos fundamentales en el proceso de separación:

1: Etapa predivorcio: lo que ocurre antes de tomar la decisión final y de separación-divorcio

2: Etapa transdivorcio: lo que ocurre durante el proceso mismo de separarse.

3: Etapa postdivorcio: lo que ocurre después de la separación, la solución definitiva de la relación

Dentro de estas etapas del proceso ocurren varias fases, las cuales se describen de la siguiente manera (Macías, 2012):

Ψ Etapa predivorcio:

Principalmente se pueden considerar dos fases, la primera, una fase de conflicto manifiesto en que los problemas normalmente de la vida de toda pareja se maximizan en un círculo vicioso, de retroalimentación negativa. Cada vez más frecuente. Los sentimientos que predominan son de insatisfacción, de malestar, hay desilusión, alejamiento emocional y físico en uno o en los dos cónyuges, y aunque llega a haber conatos de reconquista e intentos de revitalización de la pareja, con negación del conflicto pretendiendo que todo está bien, con el tiempo se va perdiendo la confianza en que pueden resolverse los problemas, no se cree que haya suficiente interés o afecto, surge la idea de separación-divorcio y puede que se dé alguna separación en momentos críticos de mayor desesperación y enojo, pero aun así se dan nuevos intentos de reconciliación de la pareja. También se llega a consultar a algún familiar, amistad, sacerdote o consejero espiritual, y con menos frecuencia se busca ayuda profesional especializada.

De no solucionarse, sigue una segunda fase emocional, en la que ya los afectos positivos se encuentran totalmente cubiertos o anulados por los negativos como: desesperanza, agotamiento, rencor, ira, franco rechazo emocional o indiferencia total, existe ya una profunda ambivalencia con angustia y miedo por lo que vaya a pasar. Las conductas más frecuentes que se presentan en las parejas son de confrontación en discusiones o francos pleitos, con agresiones verbales y a veces físicas por parte de uno o ambos. Otras veces se cae en la triangulación y alguno de los hijos resulta el chivo expiatorio del conflicto.

Ψ Etapa transdivorcio

Una vez que se tomó la decisión final de separarse, se presentan tres fases. La primera, la fase de divorcio legal, varía mucho, y las otras también como consecuencia, según se haya tomado la decisión, a) por mutuo acuerdo de hacer una buena separación y entonces se plantea como divorcio voluntario constructivo, o b) si es dentro del contexto descrito de una mala separación, en cuyo caso con frecuencia se va al planteamiento de un juicio de divorcio necesario. Los sentimientos que predominan en el primer caso son más de malestar intrapersonal, tristeza, dolor, autocompasión, aunque no deja de haber enojo e ira.

La siguiente fase es la del divorcio económico, en la cual de las condiciones económicas y de custodia acordadas en el convenio de separación (lo más justas y satisfactorias para todos o no) dependerán los sentimientos que prevalecen y las actitudes o conductas que se dan.

La tercera fase es de los problemas de custodia y de la relación parental; en ella, los acuerdos tomados en un buen convenio sobre las visitas, salidas y vacaciones con el o los hijos por parte del progenitor que no tiene la custodia se irán ajustando en forma flexible y realista, también de común acuerdo entre ambos y en función de lo que resulte mejor para los hijos y para todos; de no presentar una actitud de apertura a lo establecido, puede usarse rígidamente contra el otro, sin importar mayormente en realidad el beneficio de los hijos, los cuales son “usados” en el conflicto, tratando de ganárseles para uno u otro bando a través de chantajes emocionales o bien de manipulaciones económicas (regalos), mimos o privilegios.

Ψ Etapa postdivorcio

En esta etapa es en la que se harán más evidentes las consecuencias emocionales de todo el proceso. Dentro de esta etapa nos vamos a encontrar con dos fases, la primera denominada fase de divorcio social y comunitario, es aquella en la cual las relaciones con las familias extendidas y las redes de apoyo social, las amistades, que antes solían darse de forma compartida, se escinden francamente; de manera excepcional se mantienen relaciones con ambas partes. La tendencia es que se mantengan con uno de los dos y se vayan extinguiendo poco a poco con el otro. Los hijos atrapados en medio son víctimas inocentes de un grave conflicto de lealtades.

Si la madre se sintió traicionada por el padre y sigue profundamente resentida, de igual forma puede sentirse traicionada y resentida con los hijos que vean al padre o intenten mantener una relación con él.

Con el buen manejo, durante esta fase se empieza a elaborar el duelo por la pérdida que este significa; se inician, a pesar del temor y la indecisión, nuevas relaciones sociales y amistades, se intentan actividades diferentes, se exploran otros intereses y la posibilidad de trabajar de nuevo o por primera vez y se va logrando una mayor estabilidad en las nuevas rutinas cotidianas con los hijos y en una nueva vida en general.

La última etapa del proceso completo de separación-divorcio bien llevado, es la fase de elaboración psicológica final, en el que se logra completar el proceso psicológico de elaboración de la pérdida, con la aceptación de la realidad, de sí mismo y del otro, en una nueva síntesis de la identidad total, a veces con mayor plenitud que antes, con más autonomía y confianza en sí mismo. Todo resultaría incompleto si no se lograra también ayudar a los hijos a aceptar, en el mismo sentido positivo de realidad, el hecho definitivo de la separación-divorcio de los padres y que, aunque ya no son pareja conyugal, seguirán siendo siempre pareja parental.

Fariña (2002, citado por Sureda, 2007) menciona que un proceso de separación se agrupa en tres bloques, los cuales serían:

Ψ Predivorcio: Antes de la separación.

Se trata de una fase de inseguridad, en la que suele buscarse asesoramiento y apoyo entre los familiares y amigos, y donde predominan los sentimientos de ansiedad y culpa. También es habitual el retraimiento físico y emocional, que resulta en una cierta tendencia al aislamiento.

Ψ Divorcio: Durante la separación.

Esta fase implica un periodo más o menos largo en el cual se resuelven fundamentalmente cuestiones legales.

Ψ Postdivorcio: después de la separación.

Se trata de un periodo de reequilibrio. En esta fase se recupera la autoconfianza y se adquiere energía, independencia y autonomía. El comportamiento propio de este

periodo se relaciona con: la redefinición de la identidad; el acomodamiento al nuevo estilo de vida; la ayuda y el apoyo a los hijos para superar la situación; incluso se piensa en nuevas relaciones.

Como se puede observar ambas clasificaciones coinciden en que en este proceso se viven o se atraviesan por tres etapas, sin embargo Macías nos da una mayor descripción y nos deja entender de mejor manera por todo lo que tiene que pasar física y emocionalmente, mientras que la otra sirve para entenderlo de una manera más rápida y resumida.

1.4. Factores que contribuyen a la desintegración familiar.

Según las cifras que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2015 la edad promedio en que se realizan los divorcios es de 39 años y 37 años de las mujeres, en la cuales el 50.5% de los divorcios ambos formaban parte de la población económicamente activa, mientras que en el 2014 la edad media en la que se divorcian las mujeres es de 37 años, mientras que para los hombres es de 40, así mismo ambos sexos cuentan con una escolaridad de nivel medio superior y superior.

Mckenry y Price (1945 citado por Ramírez, 2003) mencionan que el divorcio se alude a factores sociales como la incorporación de la mujer al mundo laboral y su consiguiente independencia económica, la pérdida de influencia de las instituciones religiosas en el orden social, los cambios en los roles sexuales, la mayor aceptación social de estilos de vida diferentes al del matrimonio convencional, la evolución misma de las legislaciones sobre el divorcio

Sin duda alguna los motivos por los cuales una pareja decide ponerle fin a su matrimonio cambian de acuerdo a la forma en la que se relacionaron en un principio y durante la duración de la vida matrimonial. Sin embargo, Montaña (2001) nos muestra cuales serían las principales causas que llevan a un matrimonio al divorcio.

Ψ Inmadurez psicológica: es aquella que se presenta cuando uno de los miembros de la pareja o los dos se unen a una edad temprana o con un grado de inmadurez que independientemente de la edad es inmaduro para asumir, con responsabilidad, lo

que significa un compromiso permanente, incapacitándolos, de hecho, para vivir en pareja.

- Ψ Incompatibilidad de caracteres: (Carácter: conjunto de rasgos individuales adquiridos mediante el aprendizaje y por influencia del medio ambiente. Este se forma por la interiorización de las normas sociales y por el ajuste de la conducta a las mismas, que el individuo hace voluntariamente).
- Ψ Situación económica: no suele ser la parte fundamental del matrimonio, pero tiene implicaciones importantes dentro de la relación, en muchas ocasiones las parejas antes de casarse no planifican los ingresos de cada uno y mucho menos los gastos (alimentación, vivienda, servicios, etc.) al afrontar los gastos suelen ser rivales o se vuelven jueces el uno con el otro y es allí precisamente donde se empieza a experimentar desamor. Cuando la pareja aterriza en la realidad, se inicia el conflicto y la frustración: el dinero no alcanza y en ocasiones se trabaja sin agrado, pues hay que aceptar lo que salga.
- Ψ La infidelidad: es la causa más frecuente de divorcio. Son innumerables los motivos que llevan a uno de los esposos a ser infiel. Los más comunes son: insatisfacción de tipo afecto o sexual, falta de diálogo, incompreensión, maltrato, aprendizajes culturales tradicionalistas o, sencillamente, se ha dejado de amar a la pareja. Esta situación crea en el cónyuge un resentimiento que, en un momento dado, impide que la relación de pareja continúe.
- Ψ Alcoholismo y drogadicción: culturalmente hablando, es normal que un hombre o una mujer consuman licor para celebrar o pasar un rato agradable, pero cuando el consumo de licor para a ser la única fuente posible de diversión, hablamos ya de adicción a la sustancia. Tanto en los casos de alcoholismo como de adicción a las drogas se pasa por diferentes etapas, las cuales suelen ir acompañadas de intensos periodos de ansiedad.
- Ψ Homosexualidad: deriva de la palabra griega homo, que significa mismo. Caracteriza a las personas por sentir atracción hacia miembros de su propio sexo. Debido al rechazo que suelen padecer las personas homosexuales, prefieren mantener su atracción y preferencias en secreto, por lo que deciden casarse y formar un hogar creyendo que con ello queda completamente tapada la situación. Sin

embargo, estas personas suelen olvidar precisamente a su compañera o compañero, el cual es desde un principio, sometido al engaño, por lo que la relación jamás podre ser sincera y profunda.

- Ψ Violencia intrafamiliar: es otra de las causas más frecuentes de divorcio, a lo largo de la historia de la humanidad ha existido la violencia, como una forma de expresar lo que molesta, lo que se quiere corregir o simplemente lo que se siente en el momento. Se expresa de diferentes formas: física y verbal y psicológica en la que se incluye la omisión.

Roussell (1990, citado por Cornachione 2006) muestra las siguientes causas como desencadenantes del divorcio:

- Ψ Falta de comprensión y comunicación.
- Ψ Desacuerdos en las funciones y en el reparto de actividades domésticas.
- Ψ Falta de afecto.
- Ψ Incompatibilidad de intereses, valores y objetivos.
- Ψ Privación sexual. Los hombres reclaman la falta de interés sexual y/o frigidez sexual de las mujeres. Las mujeres asignan al marido desgano sexual y/o relaciones extramatrimoniales.

Glick y Norton (1999 citado por Cornachione 2006) marcan como causas de divorcio el que un integrante de la pareja no haya podido:

- Ψ Responder a las expectativas del otro.
- Ψ La falta de preocupación por los errores.
- Ψ La dificultad para satisfacer las demandas crecientes.
- Ψ Las incidencias de aspectos emocionales.

1.5. Consecuencias del divorcio en los niños.

El divorcio es un proceso complicado y doloroso para la pareja, pero sin duda alguna para los hijos es mucho más difícil de llevar ya que no cuentan con las mismas herramientas emocionales para aceptar los cambios tan drásticos que se están presentando en su vida.

El divorcio significa la ruptura de la vida familiar ya que pierden la cercanía física o emocional con alguno de los padres, su estabilidad, su seguridad emocional, sus rutinas, etc.

Cornachione (2006), menciona cuales serían algunas de las consecuencias psicológicas que pueden presentarse en los niños:

- Ψ Hasta los 6 años: Se presenta un gran temor a ser abandonados, así mismo una profunda sensación de sentimientos de pérdida y de tristeza. Algunos trastornos que se hacen presentes son del sueño, de alimentación y adoptar conductas agresivas.
- Ψ De los 6 a los 9 años: aparecen sentimientos de rechazo, se crean fantasías de reconciliación y problemas de lealtad.
- Ψ De los 9 a los 12 años: suelen aparecer sentimientos de vergüenza por el comportamiento de sus padres, así como cólera o rabia hacia aquel que tomo la decisión de separarse, hacen intentos para reconciliar a sus padres, además, aparece el descontrol de los hábitos adquiridos y problemas somáticos como dolores de cabeza, estomago, etc.
- Ψ De los 13 a los 18 años: esta es una etapa crucial, ya que en ella es donde se da un mayor número de cambios físicos y emocionales, es por ello que los hijos adolescentes de padres separados se pueden sentir abrumados por el exceso de responsabilidades que recaen sobre ellos tras la ruptura y son proclives a la depresión a y a la infravaloración. Comúnmente son dos las reacciones más comunes en esta etapa :
 - ✓ Una de ellas sería una madurez acelerada, es decir, el adolescente adopta el papel del progenitor ausente, aceptando las responsabilidades que le correspondían.
 - ✓ Otra de las conductas que se podría presentar es antisocial, no acata ni respeta las normas, desobedece a lo que se le dice, así como conductas de robo o en otros extremos consumir alcohol o drogas.

La separación de los padres no necesariamente debe causar estas reacciones, pero si algunas de ellas, esto dependerá en función de los siguientes factores:

- La intensidad de la dependencia emocional del niño con sus padres.
- La forma y duración en que se dé la separación.
- La estabilidad emocional de ambos padres después durante y después de la ruptura.
- La seguridad y continuidad de la relación que se tenga con ambos progenitores después de la separación.
- La información que se le dé o que se le niegue al menos sobre la separación y la forma en la que se está llevando a cabo.

De acuerdo a Ram y Hou (2005, citado por Cortés, 2010) encontraron en algunos estudios que realizaron que la manifestación externa de lo que sienten es distinto entre niños y niñas, se encontró que los niños responden al divorcio de los padres con un incremento en los desórdenes de conducta mientras que en las niñas se ve un aumento de la depresión y ansiedad, así como una menor autoestima.

Ya se mencionaron algunos de los comportamientos que los niños sufren después de la separación de sus padres, ya que es un suceso que modifica por completo el estilo de vida al que estaban acostumbrados. De acuerdo a Parkinson (2005, citado en Sureda, 2007) los niños presentan ciertas reacciones como consecuencia de la separación de sus padres, dichas conductas se verán relacionadas con el momento evolutivo en que se encuentren:

Ψ Entre dos y cinco años:

- Confusión, ansiedad y miedo suscitados por los cambios profundos en la familia.
- Fantasía de reconciliación en las que sus padres vuelven a ser pareja.
- Conducta agresiva hacia padres, hermanos o compañeros. Un profundo sentimiento de pérdida suele ocultarse tras este comportamiento (ya no conviven a tiempo completo con ambos progenitores).
- Sentimientos de culpa pues acostumbran imaginar que su mal comportamiento ha motivado la separación.

- Regresión que se manifiesta en un retroceso a etapas previas de su desarrollo (dificultad en el control de esfínteres) o en forma de conductas muy dependientes.

- Trastornos del sueño producidos en muchas ocasiones por un incremento del miedo, que se traduce en miedo a la oscuridad, pesadillas, etc.

- Problemas de alimentarios.

Ψ Entre cinco y siete años

- Tristeza y sufrimiento profundos.

- Añoranza del progenitor ausente que se asemeja al duelo por la muerte de un progenitor, aunque muestran más sentimientos de rechazo.

- Sentimientos de abandono y de miedo producidos por el temor a perder también al otro progenitor.

- Enojo dirigido habitualmente contra el progenitor a quien consideran culpable de la ruptura.

- Conflictos de lealtad.

- Fantasías de reconciliación.

- Preocupación por la capacidad de los progenitores pues las dificultades de los padres para afrontar la situación pueden generar en los hijos el temor de que éstos no sean capaces de cuidar de ellos.

Ψ Entre ocho y doce años

- Los niños de esta edad suelen intentar esclarecer las causas del divorcio y buscar un responsable de la ruptura. No es infrecuente que tomen partido en los conflictos de sus padres.

- Profundos sentimientos de pérdida, rechazo, soledad e impotencia.

- Sentimientos de vergüenza, indignación moral y resentimiento ante la conducta de sus padres.

- Ira extrema, rabietas de mal genio y conducta exigente.

- Miedo, fobias y rechazo.

- Aumento de dolencias psicosomáticas tales como trastornos del sueño, dolor de cabeza, etc.

- Emisión de juicios identificando a uno de los progenitores como el bueno y al otro como el malo, acompañado de rechazo a éste.
- Alianza con un progenitor quien no siempre resulta ser aquel al que se sienten más unidos.
- Pérdida de autoestima con consecuencias negativas en el rendimiento escolar.
- Mala conducta.

Ψ Entre trece y dieciocho años

- Pérdida de la infancia cuando asumen tareas de cuidado de los hermanos menores e incluso de uno de los progenitores.
- Presión para tomar decisiones cuando los padres hacen recaer sobre los hijos decisiones relativas al régimen de visitas, a la convivencia con el otro progenitor.
- Conflicto para conciliar la necesidad de relacionarse con los iguales y con el progenitor no-conviviente.
- Preocupación por el dinero al pretender obtener de los padres algunas formas de compensación material por el divorcio.
- Mayor conciencia y turbación frente a la conducta sexual de sus padres especialmente cuando estos tienen una nueva pareja.
- Celos de la nueva pareja del padre o madre.
- Miedo a confiar en las personas y a establecer relaciones de profundidad.
- Depresión que suele traducirse en introversión.
- En ocasiones se dan conductas delincuentes (hurto, consumo de drogas, etc.)

McLanahan y Sandefur (1994, citado por Díaz, 1997) concluyeron que los niños que crecieron en un hogar con un solo padre biológico están peor, en promedio, que los niños que crecieron en un hogar con ambos padres.

Para Chile, Florenzano y otros (1991, citado por Díaz, 1997) concluyeron debido a un estudio de frecuencias de riesgo en adolescentes que la disfuncionalidad familiar aumenta la vulnerabilidad para el consumo de sustancias tóxicas.

La información que se encuentra en este capítulo nos ayuda a entender un poco el rol tan importante que tiene la familia en cada uno de los individuos que la conforman, en como la acción de uno o varios integrantes afectan no solo los afecta a ellos, sino a todos los integrantes. Un claro ejemplo es el divorcio de los padres, ya que sin duda esta es una situación totalmente nueva y difícil, por lo tanto no se cuentan con las herramientas necesarias para afrontarlas y se tienden a tomar decisiones apresuradas o no tan buenas y que se pueden ver claramente reflejadas en la salud física y mental de la ex pareja, así como de sus hijos ya que estos cuentan con menores recursos para entender la nueva situación por la que están pasando

CAPÍTULO 2. ALIENACIÓN PARENTAL

Este capítulo se encuentra enfocado en mostrar quien describió por primera vez que es el Síndrome de Alienación Parental (SAP), cuales son las principales características para poder identificar a aquellos padres que están llevando a cabo la alienación y las repercusiones que esto tiene en los hijos, ya que si bien afrontar el divorcio de los padres y desintegración de la familia es difícil, lo es más aun cuando los padres tienden a tener una guerra entre ellos.

2.1. Origen histórico del concepto “Síndrome de Alienación Parental”.

Dentro del contexto del divorcio y las separaciones de quienes algunas vez fueron un matrimonio, que por alguna razón terminaron en malos términos y que existen hijos de por medio, comienza a aparecer una hipótesis de la existencia de un síndrome que se ve reflejado principalmente en los hijos. Dicho síndrome conocido como *Parental Alination Syndrome, PAS, en español Síndrome de alienación parental (SAP)*, fue descubierto por el psiquiatra Richard Gardner en 1985, al realizar peritajes judiciales en los procesos de disputa por la custodia de los menores.

Gardner (1985), consideró que tal síndrome provenía de la combinación de la influencia parental y de los aportes del propio niño en la campaña de denigración. No obstante, en sucesivas revisiones fue detectando aspectos que creyó necesarios para considerar respecto al SAP, cabe decir, que se da en un contexto de lucha por la guarda y custodia de los hijos, que haya una campaña de difamación contra uno de los progenitores de forma injustificada y, por último que no hayan razones probadas de negligencia o maltrato real hacia el menor. Consideró, además, que esta campaña se iniciaba con un “lavado de cerebro” de los niños por parte de un progenitor, particularmente el que tenía la custodia, y que los hijos acaban haciendo suyas las manifestaciones que les han inculcado (Gardner citado en Tejedor, 2006, p.23).

Miranda describe este síndrome como una grave violación a los derechos humanos, tanto de los hijos como del padre o de la madre no custodio, señalando que "su utilización representa un ejercicio de mala praxis, que tiene consecuencias graves en el desarrollo psíquico de los menores afectados y constituye una grave afectación a sus derechos humanos" (Miranda citado en Donoso, 2014, p.218).

Aguilar (2014,) lo define como una patología relacional que consiste en el deterioro en la relación entre padre e hijos, el cual se caracteriza por un cambio en el comportamiento del menor para con uno de ellos, resultado del proceso por el cual el otro progenitor transforma la conciencia de sus hijos mediante distintas estrategias con el objeto de impedir, obstaculizar o destruir sus vínculos con ese padre, hasta hacerla contradictoria con lo que se esperaría de una adecuada relación entre padre e hijo.

2.2. Síntomas o Comportamientos de un niño alienado.

Como se mencionó con anterioridad, si el divorcio no se llevó a cabo de una manera adecuada traerá consigo ciertas consecuencias que no solo afectan a la pareja, sino también a los hijos ya que aquel progenitor que se haya quedado con la guarda y custodia del menor comienza con un proceso de interferencia de la relación de un progenitor con su hijo. Aguilar (2014) menciona que los procesos de interferencia tienen una estructura común la cual se divide en tres fases, las cuales son:

- Ψ En una primera fase, el progenitor con mayor frecuencia, el que tiene la guarda y custodia del hijo común, inicia estrategias de interferencia leves, que impiden la fluidez y espontaneidad de la relación padre e hijo.
- No comunica la información académica o sanitaria del menor al otro progenitor.
- No facilita las llamadas telefónicas y los contactos espontáneos del menor con el otro progenitor, limitándose en el mejor de los casos al cumplimiento estricto del régimen de visitas establecido jurídicamente.
- No consiente cambios o modificaciones de días u horas del régimen de visita, excepto si son de su conveniencia.
- No favorece la imagen del otro progenitor, así como de su familia extensa, en el menor.

- Ψ En una segunda fase: elabora estrategias de interferencia que logran interrumpir puntualmente el contacto entre los menores y el otro progenitor, entre las que podemos encontrar:
- Expresión de comentarios esporádicos denigrantes y desautorización del otro padre, que hacen que el menor decida incumplir acuerdos adoptados previamente.
 - Justificaciones a puntuales incumplimientos del régimen de visitas con partes médicos o actividades extraescolares que ocupan el horario correspondiente al otro padre.
 - Búsqueda de apoyos a sus acciones entre la familia y amigos, pero también entre los profesores, médicos, psicólogos, trabajadores sociales en su entorno social.
 - Aumento en la tensión en el momento de la transición de los padres en el régimen de visitas.
- Ψ En un tercer momento, las estrategias de interferencia alcanzan su expresión más severa, logrando la interrupción del contacto por periodos largos:
- Presentación de denuncias de malos tratos y abusos sexuales del otro progenitor hacia el menor, con intención de interrumpir el régimen de visitas.
 - Traslado de residencia para dificultar o imposibilitar el régimen de visitas del progenitor no conviviente, haciendo impracticable una custodia compartida.
 - Sustitución de la figura parental por una nueva pareja o por otro miembro de la familia de origen.

El resultado de lo anterior en los niños, en su forma más extrema, es la elaboración en los menores de un SAP, la diferencia radica en que los procesos de interferencia parental encontramos acciones del progenitor que busca activamente entorpecer la relación, mientras que en el SAP consiste en la construcción en el menor de un rechazo impuesto, que el niño asume y al que incorpora su propia contribución.

Si bien el SAP no se encuentra dentro de los manuales de diagnóstico para enfermedades mentales como lo son el DSM-V y el CIE10, se han podido distinguir una serie de comportamientos que presentan los niños que están siendo víctimas del síndrome de alienación, mismos que se podrían presentar todos juntos o bien solo algunos de ellos, esto dependerá de la severidad del SAP (ver Tabla 1)

Figura 1. Tabla de síntomas en los niños con SAP (Gardner, 1991, 1998b citado en Tejedor, 2006, p. 43)

Síntomas	Nivel ligero o leve	Nivel moderado	Nivel agudo o grave
Campaña de denigración	Mínima	Moderada	Formidable
Justificación para el desprecio	Mínimas	Moderadas	Múltiples justificaciones absurdas
Ausencia de ambivalencia	Generalmente ausente	Presente	Presente
Fenómeno del “pensador independiente”	Generalmente ausente	Presente	Presente
Sostén deliberado del progenitor alienador	Mínimo	Presente	Presente
Ausencia de culpabilidad	Culpabilidad normal	Poca o ninguna culpabilidad	Ninguna culpabilidad
Escenarios prestados	Pocos	Presentes	Presentes
Generalización a la familia extensa y amigos	Mínima	Presente	Enorme y fanática
Dificultades en el momento de ejercer el derecho de visita	Generalmente ausentes	Medias	Enormes, o visitas imposibles
Comportamiento durante el derecho de visita	Bueno	Hostil y provocador	Destructor, siempre provocador o ninguna visita
Lazo con el progenitor alienado	Fuerte y sano	Fuerte y más o menos patológico	Gravemente patológico, a menudo paranoico
Lazo con el progenitor alienador	Fuerte, sano o un poco patológico	Fuerte, sano o un poco patológico	Fuerte, sano o un poco patológico

Como se pudo observar en la Figura 1 existen diferentes niveles con los que se mide la intensidad del SAP, sin embargo de acuerdo al doctor Gardner son ocho los comportamientos que se pueden observar para determinar que el SAP se está llevando acabo:

1 El hijo se alía al padre alienador en una campaña de denigración contra el padre alienado, donde el hijo contribuye de forma activa.

2 Las razones y justificación es para despreciar y atacar al padre alienado son normalmente pobres, absurdas y hasta frívolas.

3 El desprecio y enojo del hijo hacia el progenitor rechazado no presenta la ambivalencia normal de las relaciones humanas.

4 El hijo asegura que la decisión de rechazar y denigrar al padre es propia, sin influencias de ningún tipo.

5 El hijo apoya, sin pensarlo dos veces, al padre alienador.

6 No existe expresión o sentimiento de culpa por parte del hijo acerca de las acciones de denigración y alejamiento hacia el padre. Tampoco le preocupan los sentimientos del padre "odiado".

7 En los diálogos y sentimientos de los hijos, existen escenarios prestados, las expresiones de los hijos reflejan los sentimientos involucrados y vocabulario del padre alienador.

8 La animosidad negativa dirigida hacia el padre alienado se extiende hacia su familia y cualquier persona cercana (Gardner citado en Colea, 2009, p. 34- 35).

2.3. Niveles del SAP

Como se mencionó anteriormente existen ciertos comportamientos que determinan si existe la presencia o no del síndrome, así mismo en la medida en que dichos comportamientos se presenten van a determinar el grado en que se encuentran. Como menciona Gardner (2002) existen tres tipos de niveles los cuales se pueden clasificar en:

Leve: En este nivel existe cierta programación parental, sin embargo el régimen de visitas no se ve seriamente afectado y el niño logra adaptarse a las transiciones sin una mayor dificultad. El niño mantiene una relación sana con el progenitor programador y normalmente participa en la campaña de denigración para mantener el vínculo emocional primario con el progenitor preferido, por regla general la madre.

Moderado: ya en este nivel existe una programación parental considerable, con interferencias significativas en el régimen de visitas. El niño experimenta contantemente dificultades en la transición de una casa a otra, pero eventualmente consigue calmarse y se involucra benévolamente con el progenitor con quien convive en cada momento. El vínculo que entre el progenitor alienador y el hijo es aun razonablemente sano, a pesar de su convicción compartida de que el progenitor objeto es de alguna manera despreciable. Puede ser necesaria la amenaza de sanciones contra el progenitor alienador a fin de asegurar el cumplimiento del régimen de visitas ordenado. Si fracasa la implantación de medidas legales y de intervenciones terapéuticas en el caso de SAP moderado, el niño puede quedar bajo riesgo de desarrollar un SAP agudo. En algunos casos moderados cuando han fracasado las medidas terapéuticas legalmente acordadas y también las sanciones, Gardner afirmaba que puede ser necesario considerar seriamente el transferir la custodia al progenitor supuestamente odiado. En ciertas ocasiones, esa es la única esperanza de proteger al niño de la progresión hacia el grado agudo del síndrome.

Agudo: Este es el último nivel por el que se atraviesa, en el niño es un fanático en su odio por el progenitor objeto. El menor se puede rehusar a las visitas, formular falsas acusaciones de abuso sexual o amenazar con huir, con el suicidio, o con el homicidio si se le obliga a ver a su progenitor odiado. El alienador e hijo tienen un vínculo patológico, a menudo basado en fantasías paranoides sobre el padre/madre, a veces hasta el punto de ser

la locura a dos. En los casos agudos de SAP, Gardner descubrió que si se deja al niño permanecer con el alienador, la relación con el otro progenitor está condenada y el niño desarrollará una psicopatología de larga duración e incluso paranoia. Gardner pensaba que el diagnóstico del SAP debe basarse primero en el nivel de los síntomas de los padres alienadores y después en el de los niños (Gardner citado en Tejedor, 2006).

Sureda (2007), distingue que se pueden presentar diversos niveles de alienación, mismos que a su vez se dividen en fases, las cuales se presentan en: leve (primera y segunda fase); moderado (tercera fase) y grave (cuarta fase).

SAP leve: En la primera fase el progenitor alienador elige uno o varios temas con los que iniciara la campaña de denigración.

En la segunda fase se fortalece el tema o motivo que se haya elegido con anterioridad, el cual iniciara a generar una fuerte relación entre el hijo y el progenitor alienador, así como fuertes redes de complicidad y de comprensión entre ambos, se insita a la proximidad y la lealtad.

SAP moderado: en la tercera fase el hijo inicia a manifestar leves conductas de negación, temor y enfrentamiento al tener que relacionar con el otro progenitor, esto reafirma aún más los lazos con el progenitor alienador. A través de estrategias y comentarios diversos se continúa la programación. Así mismo, el progenitor alienador revisa y refuerza constantemente la lealtad de los hijos, los estimula a tomar partido en la situación, esto preguntándoles que opinan de la conducta del otro progenitor. Durante este nivel el progenitor alienador no reconoce la responsabilidad de lo que sucede.

La campaña de denigración poco a poco de intensifica, suele ser sutil y de baja intensidad. Se inicia a presentar conflicto en las visitas del padre alienado a los hijos, en especial cuando los niños regresan a casa también se presentan múltiples interferencias en las visitas con excusas. Los vínculos de afecto hacia el progenitor alienado se debilitan, al tiempo con el que se refuerzan al progenitor alienador, esto involucra a los hijos, y bajo el pretexto de jugar limpio les informa de los procesos que puede haber en curso. De este modo los hijos se convierten en confidentes privilegiados, al reforzarles los lazos de confidencialidad entre ellos. Empiezan las provocaciones y los sentimientos de culpa o malestar ante los

problemas con el progenitor alienador, mientras que con el progenitor alienado son mínimos o desaparecen. Además, los hijos presentan pensamiento independiente, defendiendo con ánimo al progenitor alienador y mostrando apoyo al progenitor alienado en pocas ocasiones. También en esta fase las visitas de la familia extensa del progenitor alienado e evitan o se realizan con obvio desagrado.

SAP severo: Cuarta y última fase, en donde las conductas de rechazo en el hijo se incrementan, al mismo tiempo en que se presenta la ausencia de ambivalencia en las emociones de los hijos que exteriorizan rechazo u odio hacia el progenitor alienado, al tiempo que defienden de forma absoluta e irracional al progenitor alienador. Ante esta perspectiva, el progenitor alienador niega toda la responsabilidad de los hechos y acredita la conducta del hijo al progenitor alienado como consecuencia del comportamiento posiblemente inadecuado que esto tiene.

En esta etapa la campaña de denigración es extrema. Ya no suelen haber visitas con el progenitor alienado, aunque se llame para que estas se den y cuando suelen presentarse se ven llenas de mucho conflictividad, las razones son múltiples y variadas.

Los sentimientos de odio hacia el progenitor alienado son profundos y son lo opuesto a los sentimientos hacia el progenitor alienador que es el amado y defendido de modo absolutista, sin mostrar ningún sentimiento de culpa por ello. El dialogo se convierte en circular y las pocas conversaciones que se pueden presentar son utilizadas para continuar el conflicto con el padre alienado, de esta forma se pierde el dialogo entre ellos. Se pierde también el contacto con la familia extensa y de haber una nueva pareja con el padre alienado el odio de los hijos puede alcanzarlos. En esta etapa los hijos aparentan actuar como individuos independientes, con razonamientos que trascienden al progenitor alienador, quien puede bajar la guardia y aparentar ser inocente del conflicto.

Una vez que se llegó a este nivel, el progenitor alienador manifiesta una fijación casi obsesiva del conflicto, y todo en la vida adquiere sentido para salvaguardar y proteger a los hijos del otro progenitor, llegando a los extremos, se inicia a creer la idea de que el mismo es la víctima y que es poco comprendida. En esta fase, si hay varios hijos, suelen formar un bloque de apoyo mutuo, en contra del progenitor alienado.

2.4. Comportamientos de un padre alienador

Es común que después de un proceso de divorcio alguna de las partes involucradas no se encuentre satisfecha en como terminó dicha relación, por lo que suelen modificar su manera de relacionarse con su expareja, sin embargo este cambio no solo afecta a los cónyuges sino también a los hijos. Darnall (1998, citado en Tejedor, 2006) describe al alienador como alguien con tales ilusiones que todo su ser se orienta hacia la destrucción de la relación de los hijos con el progenitor.

No es verdad que los hijos pierdan el interés de forma natural y se alejen de su padre o madre cuando este no vive con ellos. Tampoco una relación sana, con buenas experiencias y con constantes convivencias puede deteriorarse por sí sola, estas relaciones tendrían que ser atacadas para poder debilitarlas (Colea, 2009).

De acuerdo a Tejedor (2006) existen algunos comportamientos característicos que presentan aquellos progenitores que están induciendo el SAP en sus hijos, los cuales serían:

- Ψ Impiden el contacto telefónico con los hijos.
- Ψ Ocupan el tiempo de visita del otro progenitor para realizar actividades con los hijos.
- Ψ Presentar al nuevo cónyuge a los hijos como su nueva madre o su nuevo padre.
- Ψ Interceptar el correo y los paquetes mandados a los hijos.
- Ψ Desvalorizar e insultar al otro progenitor delante de los hijos y también en ausencia del mismo.
- Ψ Negarse a dar información al otro progenitor a propósito de las actividades en las cuales están implicados los hijos (actividades deportivas, actuaciones teatrales, actividades escolares...).
- Ψ Impedir al otro progenitor ejercer su derecho de visita.
- Ψ No dar aviso al otro progenitor sobre citas importantes (dentista, medico, psicólogo...).
- Ψ Implicar a su entorno (madre, nuevo cónyuge, abuelos...) en el lavado de cerebro de los hijos.

- Ψ Tomar decisiones importantes a propósito de los hijos sin consultar al otro progenitor (elección o no de la religión, de la escuela, de materias o asignaturas optativas).
- Ψ Cambiar o intentar cambiar sus nombres o apellidos para pierdan el del progenitor alienado.
- Ψ Impedir al otro progenitor el acceso a los expedientes escolares y médicos de sus hijos.
- Ψ Irse de vacaciones sin los hijos y dejarlos con otra persona, aunque el otro progenitor esté disponible y voluntario para ocuparse de ellos.
- Ψ Contar a los hijos que la ropa que el otro progenitor les ha comprado, es fea y prohibirles ponérsela.
- Ψ Amenazar con castigo a los hijos se atreven a llamar, a escribir o a contactar con el otro progenitor de la manera que sea.
- Ψ Reprochar al otro progenitor el mal comportamiento de los hijos.
- Ψ Ridiculizar los sentimientos de afecto de los niños hacia el otro progenitor.
- Ψ Premiar las conductas inaceptables y de rechazo hacia el otro padre.
- Ψ Aterrorizar a los niños con mentiras sobre el progenitor ausente insinuando o diciendo abiertamente que pretende dañarlos o, incluso, matarlos.
- Ψ Presentar falsas alegaciones de abuso (físico y/o sexual) en los tribunales para separar a los niños del otro progenitor.
- Ψ Cambiar de domicilio, incluso a miles de kilómetros, con el único fin de destruir la relación del padre ausente con sus hijos.

Para Bone y Walsh (1999, citado en Tejedor, 2006) existen cuatro criterios que permiten distinguir si se está llevando a cabo el proceso de alienación:

- Ψ Obstrucción a todo contacto: la razón más alegada es que el otro progenitor no es capaz de ocuparse de los hijos, por lo que estos no se sienten bien cuando regresan de las visitas. Otra razón que suelen externalizar es que los niños necesitan tiempo para adaptarse al cambio. Los mensajes suelen ser: “él/ella ya no es más un miembro de esta familia”, “se ha marchado porque no nos quiere”, “nos ha abandonado dejándonos tirados”, etc...el objetivo es excluir al otro progenitor de la

vida de los hijos dejando de lado el principio de que cada uno de los padres debe favorecer el desarrollo positivo de la relación entre los hijos y el otro progenitor.

- Ψ Deterioro de la relación desde la separación: es el criterio más decisivo, por lo que es importante el estudio de la relación parental antes de la separación y no fiarse únicamente de lo que cuentan los hijos.
- Ψ Reacción de miedo por parte de los hijos: el hijo puede mostrar una reacción evidente de miedo, de desagrado o de estar en desacuerdo con el progenitor alienador. El progenitor alienador puede amenazar al hijo con abandonarlo o mandarlo a vivir con el otro progenitor, por lo que el hijo se pone en una situación de dependencia y está sometido regularmente a pruebas de dependencia y está sometido regularmente a pruebas de fidelidad. Para sobrevivir, estos hijos aprenden a manipular, se hacen expertos prematuros para descifrar el ambiente emocional, es decir nada más que una parte de la verdad y, al fin y al cabo, para enredarse en las mentiras y exprimir emociones falsas. Lo que el hijo va a intentar es no defraudar al progenitor con el que convive, incluso el progenitor alienador puede mostrar sorpresa ante las reacciones alienantes del hijo, como si no tuvieran nada que ver con ellos.
- Ψ Denuncias falsas de abuso: sobre todo del tipo sexual, aunque también alegan abuso emocional.

Major (2000, citado en Tejedor, 2006) describe una serie de características que se encuentran frecuentemente en los padres alienadores y que darían indicios de el motivo por el cual inician la alienación de sus hijos con el otro progenitor.

- Ψ Su deseo de control con los hijos sería una cuestión de vida o muerte, no pueden reconocer la independencia de sus hijos como personas.
- Ψ No respetan ni las reglas ni las sentencias, con la convicción de que las reglas son para otros y no para ellos.
- Ψ Se les puede considerar como sociópatas y sin conciencia moral, y sólo ven la situación desde su propio punto de vista, llegando incluso a no diferenciar entre la verdad y la mentira.

- Ψ Quieren controlar totalmente el tiempo que sus hijos pasan con el otro progenitor. Para ellos permitir que sus hijos se alejen de su lado es como quitarles una parte de su propio cuerpo.
- Ψ Son capaces de convencer a cualquiera de su desamparo desesperación, y la gente implicada en el proceso suelen creerles (jueces, policías, abogados e incluso los psicólogos).
- Ψ Pueden ser muy hipócritas y muestran que se esfuerzan para que sus hijos visiten al otro progenitor a la vista de los demás, por eso suelen alegrarse cuando los hijos manifiestan su desprecio, y así no son ellos sino los hijos los que se niegan a relacionarse con el progenitor odiado.
- Ψ Ofrecen resistencia a la evaluación psicológica porque temen que sus manipulaciones puedan ser descubiertas.
- Ψ Sus manifestaciones a veces pueden llegar al absurdo y a lo increíble debido a que están basadas en sus propias ilusiones y en las mentiras.

2.4.1. Tipos de alienadores

La principal meta del padre alienador es debilitar la relación entre su hijo y el padre alienado, esto mediante mentiras o exagerando los defectos, sin embargo las acciones o actitudes que pueden llegar a tomar para llegar a su meta pueden cambiar, ya que existen diferentes tipos de padres alienadores.

Colea en 2009 describe tres tipos de alienadores, los cuales son:

- Ψ El alienador inconsciente: Este tipo de padres no tienen malas intenciones, reconocen la importancia que tiene para sus hijos la convivencia con el otro progenitor, es decir, la necesidad de una relación sana. Es poco probable que tengan problemas con la custodia o con el manejo de las visitas, la mayoría de las veces pueden resolver los problemas con el otro progenitor sin utilizar a los hijos como piezas de poder. Las características principales son:
 - Comparte con el padre la información sobre la salud y la vida escolar de su hijo.
 - Respetar las actividades que padre e hijo realizan.

- Evita hacer de padre un objeto de venganza y sacrificio por su sentimiento de pérdida.
- Impulsa la relación de su hijo con los familiares del otro padre.
- Suelen decir frases como “ve y dile a tu papá que pague las vacaciones, es su responsabilidad, con lo que me da no me alcanza” o “no te apresures en arreglarte, seguramente tu papá llegará tarde a buscarte”.

Ψ Alienador activo: Esta clase de padres generan confrontaciones y problemas cada que sea posible, entre su hijo y el padre que es objeto de la alienación. Algunos de estos padres mantienen la cordura en relación con el bienestar de sus hijos, sin embargo esto se ve opacado ya que presentan problema a la hora de controlar su enojo, frustración y amargura, por el sentimiento de pérdida y abandono o traición. Una vez que nuevamente sienten el control, suelen llegar a sentir algo de culpabilidad por sus acciones, el ir y venir de los ataques hacia el padre alienado y tratar de reparar los daños ocasionados por estos es una característica del alienador activo. Tienen buenas intenciones, pero sus sentimientos y rencor los controlan. Las características principales de un alienador activo son:

- Dirigirse de mala manera hacia el padre alienado frente a los hijos o familia cercana del alienador.
- Sus respuestas tienen que ver más con la falta de capacidad para controlar sus sentimientos, que con una motivación de destruir al otro padre.
- Pueden ser muy cariñosos y tiernos con sus hijos, ya que tienden a sentir remordimiento por el daño ocasionado en su relación con el padre.
- En ocasiones, participa la familia inmediata del alienador activo, con opiniones y juicios dirigidos a fortalecer “la razón” que tiene el alienador en sus palabras, conductas y acciones.
- Suele decir frases como “en realidad a tu papá solo le interesan sus cosas, nos dejó por eso” o “no le digas a tu papá cuánto cuestan tus clases, porque siempre hay que pedir un poco más de dinero para que sobre para otras cosas”.

Ψ El alienador obsesivo: es un padre (o, en ocasiones, toda una familia) que tiene una única misión que es alienar a los hijos como parte de una campaña para destruir su relación con el padre objeto de la alienación. El alienador obsesivo se encarga de envolver y atrapar a su hijo, procura que su personalidad y creencias las asuma como propias ya que dicho alienador se encuentra enojado, frustrado y se siente traicionado por el padre alienado. Las principales características del alienador obsesivo son:

- Están obsesionados con destruir la relación de sus hijos con el otro padre
- Los hijos hablan y expresan los sentimientos y pensamientos del alienador, en vez de expresar sus sentimientos propios.
- Los hijos no puedan dar una explicación amplia sobre las razones de los sentimientos, creencias y actitudes de desprecio hacia el padre alienado.
- Nadie puede convencer a un alienador obsesivo de que está equivocado.
- Buscan apoyo de familiares y amigos que compartan sus creencias de victimización.
- Sienten enojo e ira desmesurada, ya que creen que verdaderamente fueron víctimas del padre alienado.
- Logran imprimir en sus hijos miedo al padre ausente.

De acuerdo a los hallazgos de Gardner en los años ochenta entre el 85% y 90% de todos los casos en los cuales ha sido involucrado, la madre siempre ha sido el padre alienador, mientras que a mediados de los años noventa, ha notado un incremento en el número de hombres que inducen al SAP en sus hijos, llegando a la proporción de aproximadamente 50%/50%. (Escudero, Aguilar y Cruz, 2008).

2.5. Consecuencias del síndrome de alienación parental en el niño.

Cada pareja tiene sus motivos por los cuales quieran separarse, sin embargo más allá de cuales sean las razones, hay algo de lo que no hay duda y es que los niños no son los culpables, ellos al igual que los adultos están pasando por una etapa de cambio y que están sufriendo consecuencias que se ven reflejadas no solo a nivel emocional, sino también en su conducta, pero que normalmente van disminuyendo conforme se adapta a su nuevo ritmo de vida, sin embargo las consecuencias del SAP pueden ser mucho más graves.

Bolaños, 2004; Novo, 2001; citados en Bautista, 2007, Establecen que los procesos psicológicos por los que pasan los niños van a varias de persona a persona, ya que son muchos los factores que intervienen, tales como la edad, el núcleo familiar, las creencias, la cultura, en nivel educativo, entre otros.

Segura, Gil y Sepúlveda (2006) concluyeron que los problemas más frecuentemente detectados son:

- Ψ Trastornos de ansiedad: ya que los niños viven el momento de visitas con un fuerte estrés, en los cuales se han observado síntomas como respiración acelerada, enrojecimiento de la piel, sudoración, elevación en el tono de voz, temblores, etc.
- Ψ Trastornos del sueño y en la alimentación: sufren pesadillas, así como problemas para conciliar o mantener el sueño. Por otro lado pueden sufrir trastornos alimenticios derivados de la situación que viven y no saben afrontar, ingiriendo alimentos compulsivamente o no alimentándose.
- Ψ Conductas agresivas: estas se presentan ante un nivel severo, las conductas pueden ser verbales como lo son los insultos, o incluso físicas, tienen problemas en el control de impulsos.
- Ψ Dependencia emocional: los menores sienten miedo a ser abandonados por el progenitor con el que conviven, ya que saben, y así lo sienten, que su cariño está condicionado. Tienen que odiar a uno para ser querido y aceptado por el otro; todo ello va a tener como consecuencia la creación de una relación patológica entre el progenitor e hijo.

- Ψ Dificultades en la expresión y comprensión de emociones: suelen expresar sus emociones de forma equivocada, centrándose de una manera excesiva en aspectos negativos, muestran una falta de capacidad empática, teniendo dificultades para ponerse en el lugar de otras personas, tienden a mostrar una actitud rígida ante los distintos puntos que ofrezca el progenitor rechazado.
- Ψ Exploraciones innecesarias: en los casos severos, pueden darse denuncias falsas por maltrato hacia los menores, estos se van a ver expuestos a numerosas exploraciones por parte de diversos profesionales, produciendo en ellos una fuerte situación de estrés.

Colea (2009) hace mención sobre algunos síntomas patológicos que los niños alienados suelen presentar, entre los cuales se encuentran:

- Ψ Enojo: el tener que elegir a uno de los padres es algo muy difícil que provoca angustia y estrés en el hijo es tan grande que su enojo se dirige en contra del padre ausente para calmar las angustias del padre alienador.
- Ψ Pérdida o disminución de su capacidad para controlar sus impulsos: en los cuales pueden manifestar comportamientos de violencia e ira.
- Ψ Pérdida de autoestima y de desconfianza en sí mismos: los hijos saben que son parte de ambos padres, y programarlos para rechazar a uno es programarlos para rechazar parte de lo que son.
- Ψ Ansiedad por la separación.
- Ψ Desarrollo de miedos y fobias: el que mayor presentan es miedo a ser abandonados o rechazados por el padre alienador. Desarrollan ansiedad y miedo excesivo por lograr el bienestar del padre alienador.
- Ψ Depresión e ideas suicidas.
- Ψ Desórdenes del sueño: Comúnmente pesadillas.
- Ψ Desórdenes alimenticios: Desde la bulimia, la anorexia nerviosa y la obesidad.
- Ψ Problemas escolares: Bajo rendimiento académico y conductas antisociales.
- Ψ Enuresis: debido al estrés al que los hijos son sometidos pueden ocasionar un trastorno de control de esfínteres.

- Ψ Drogadicción y comportamientos autodestructivos: Puede presentarse por la gran necesidad de los hijos de escapar del sentimiento de abuso que sienten durante el proceso de alienación.
- Ψ Comportamiento obsesivo-compulsivo: estas conductas suelen presentarse en hijos que buscan encontrar seguridad en su entorno y adoptan conductas obsesivas-compulsivas.
- Ψ Ansiedad y ataques de pánico.
- Ψ Identidad sexual alterada: esto debido a que si no les fue posible identificarse a tiempo con un miembro de la relación parental, ya sea del mismo sexo o del opuesto.
- Ψ Relaciones poco íntimas o profundas con sus amigos.
- Ψ Sentimientos de culpa: se desarrollan principalmente debido a que muy en el fondo de sus almas y mentes, existe la conciencia de que el padre alienado ha sido tratado injustamente.

2.6. Abordajes Psico-Legales del SAP.

Gardner (2001, citado en Escudero, Aguilar y Cruz, 2008), Señala que los terapeutas que trabajan con los niños del SAP no tendrían que tener problemas en trabajar con métodos alternativos de terapia, ellos deben sentirse cómodos trabajando sin la confidencialidad tradicional, así mismo no tendrían por qué sentirse mal al amenazar a padres alienadores así como a los niños de que habrá consecuencias si ellos violan el programa de visitas ordenado por el juzgado, deberían sentirse cómodos trabajando con enfoques de confrontación, el propósito de los cuales es desprogramar a niños con SAP. Los terapeutas que no se sientan cómodos con la terapia de la amenaza no deben de trabajar con familias de SAP.

2.6.1. Tratamiento según Gardner.

Una vez que se haya diagnosticado el Síndrome de Alienación parental es importante empezar a realizar una intervención para detener dicho problema, ya que como se vio en capítulos anteriores las consecuencias que pueden sufrir los niños son bastante graves.

En los casos moderados (Gardner, 1999) plantea que el tratamiento sea ordenado por el juzgado y el terapeuta tenga contacto directo con el juez, implementando estrategias terapéuticas autoritarias y un manejo de confidencialidad que permita revelar información en caso de ser requerida.

Intervención con el progenitor alienante: Suele negarse a colaborar con el programa y, si participa tiende a sabotear el programa.

- ✓ El terapeuta puede buscar a alguien sano (externo al problema), que le facilite la entrada en la parte alienante de la familia.
- ✓ Una vez que se ha conseguido una mínima respuesta por parte del progenitor alienante se comienza a tratar temas como la importancia del otro padre en la educación de los hijos.

Intervención con los hijos: (Gardner, 1999) plantea que el terapeuta debe de ser capaz de tolerar las protestas y demandas de un trato inadecuado que los niños suelen presentar.

- ✓ Ayudar al niño a recordar que antes de la separación seguramente mantenía una buena relación con el progenitor ahora odiado.
- ✓ En caso de que haya hermanos se recomienda que los encuentros entre padres e hijos sea por separado, ya que en ocasiones los hijos mayores tienden a actuar como líderes y contagiar el rechazo a los más pequeños.
- ✓ Deben buscarse opciones de transición (intercambios de los hijos entre los dos padres) en que estos no coincidan para evitar conflictos de lealtades.
- ✓ Los encuentros con el terapeuta deben de ser de manera gradual, así mismo podrá ir ampliándolos progresivamente sin la necesidad de consentimiento judicial.

Intervención con el progenitor alienado: tienden a encontrarse confundidos y desorientados con lo que ha ocurrido en sus familias.

- ✓ Se le explicara el proceso a través del cual se ha generado la alienación
- ✓ Deben ser ayudados a desviar a sus hijos desde sus provocaciones hostiles hasta intercambios saludables.
- ✓ Deben ser animados para fortalecer el vínculo afectivo que antes tenían con sus hijos, esto mediante platicas donde recuerden los viejos tiempos.

En los casos severos, la propuesta de Gardner consiste en:

- ✓ Separar al hijo del domicilio del padre que tenga la guarda y custodia y colocarlo en el domicilio del otro progenitor, este cambio se tiene que ser decidido jurídicamente.
- ✓ Tras este cambio debe de existir un determinado tiempo en el cual no habrá contacto de ningún tipo entre el padre que tenía la guarda y custodia y el hijo.
- ✓ Después de un tiempo necesario, los contactos con el padre e hijo se irán incrementando progresivamente, esto mediante la vigilancia de un terapeuta judicial (Bolaños, 2008).

2.6.2. Tratamiento según otros autores.

Ya que las investigaciones que existen respecto al SAP son escasas las propuestas que existen para tratarlo son limitadas, sin embargo las que existen coinciden en hacer un trabajo multidisciplinar en donde no solo intervengan psicólogos, sino también los abogados y jueces que estén llevando el juicio de divorcio. Lampel (1986 citado por Bolaños, 2008) propone tratar el rechazo parental como una fobia con rasgos histericos:

- ✓ Utilizando métodos conductuales y de desensibilización cognitiva en sesiones individuales con el hijo rechazante.
- ✓ Posteriormente serán sesiones en las que este el hijo y el progenitor rechazado.
- ✓ Aumentar progresivamente la implicación entre ambos en terapia y fuera de ella.
- ✓ El progenitor aceptado participa en sesiones individuales y conjuntas con el hijo.

Para Dume y Hedrick (1994) el único método que encuentran para combatir la alienación es un cambio de custodia decidido jurídicamente, ya que para ellos, el síndrome de alienación parental es debido a la patología del progenitor alienante y la relación que éste establece con los hijos (Bolaños, 2008).

Lund (1992, 1995) propone una intervención conjunta, con abordajes terapéuticos y legales. El objetivo es mantener algún tipo de contacto entre el progenitor y el hijo. Los componentes esenciales del tratamiento son:

- ✓ Sesiones padre/madre e hijos: las sesiones con el padre rechazado y el hijo tienen como objetivo que tengan una interacción entre ellos con menos intensidad emocional, así mismo ayudándolo a desarrollar habilidades parentales eficaces. Las sesiones con el padre aceptado están diseñadas para asegurar la existencia de, al menos, un permiso verbal para que el hijo pueda relacionarse con su otro padre.
- ✓ Terapia individual con los padres: diseñada para ayudarlos a recuperarse de la ruptura.
- ✓ Mediación entre los padres: tiene el objetivo de buscar otra manera para que los padres se puedan comunicar, dejando a los hijos fuera de este conflicto. (Bolaños, 2008).

Waldron y Joanis (1996, citados por Bolaños, 2008) sugirieron un modelo de resolución de problemas basado en la colaboración entre los abogados y un terapeuta mediador, con los siguientes pasos:

- ✓ Establecer los beneficios actuales de la relación entre padres e hijos.
- ✓ Establecer estructuras alrededor del contacto, esto puede incluir compromisos sobre actitudes y comportamientos que facilitan o bloquean los encuentros.
- ✓ Cuidar el efecto de las nuevas experiencias, ya que en ocasiones el progenitor aceptado puede llegar a boicotear el proceso, así mismo tener la misma atención con el padre rechazado.
- ✓ Animar al progenitor rechazado a buscar ayuda profesional para que pueda tener un mejor acercamiento con su hijo.

- ✓ Provocar cierta permisividad, incluso aunque esta no sea del todo honesta, por parte del progenitor aceptado hacia el niño para aceptar al otro padre.
- ✓ Buscar un profesional externo que asuma un papel importante en la protección del niño, en donde se le dé un mensaje de que el padre rechazado no es mala persona.
- ✓ Transmitir un mensaje a la familia sobre las consecuencias que el SAP le puede ocasionar a los padres y en especial al hijo.
- ✓ Ayudarles a entender que la confrontación no ayuda a resolver los problemas.
- ✓ Proporcionar apoyo emocional.

Walsh y Bone (1997) describen un plan correctivo que requiere la coordinación entre el juzgado y todos los operadores legales y psico-sociales que intervienen en la situación. Los abogados deberían aceptar que la única salida para dicho proceso será mediante un proceso que esté basado en la colaboración y la negociación. El siguiente paso sería la intervención de un psicólogo el cual sea designado por el juzgado para que identifique los motivos del rechazo así como su intensidad. Por último el juez promoverá el inicio de un proceso de mediación entre ambas partes (Bolaños, 2008).

Vestal (1999, citado por Bolaños, 2008) puntualiza un modelo de mediación basado en cuatro componentes:

- ✓ El primero es la necesidad de un experto en salud mental que diagnostique los motivos y la intensidad de la alienación.
- ✓ En segundo lugar, el proceso de mediación puede precisar la seguridad de que el juzgado actuara rápida y contundentemente cuando sea necesario, esto en caso de que se presenten tácticas de engaño por parte del progenitor.
- ✓ El tercer componente implica balancear la diferencia de poder sentida en particular por el padre rechazado.
- ✓ El último elemento es un proceso que permita controlar la cooperación del padre alienante con respecto a las órdenes judiciales y los acuerdos que se vayan logrando.

Jayne (2000) señala algunas medidas para abordar con el progenitor alienado:

- ✓ Trabajar sobre las habilidades parentales, así mismo el evitar represalias contra el otro progenitor.
- ✓ Evitar la victimización y mejor buscar acciones contractivas sobre su parentalidad
- ✓ Mantener un rol pacificador, al igual que comportarse como un progenitor presente, aunque no cayendo en lo hostil.
- ✓ No caer en la descalificación del otro progenitor ante los hijos (Bolaños, 2008).

Ellis (2005, citado por Bolaños, 2008) detalla un proceso el cual seguir con el progenitor rechazado:

- ✓ Reducir la imagen negativa aportando información incongruente con lo esperado como: ser amable, paciente y comprensivo, especialmente ante los ataques verbales del hijo; ser comprensivo con su propia situación y no tomar los ataques como algo personal; buscar recuerdos de buenos momentos entre ambos.
- ✓ Evitar actuaciones que pongan al niño en medio del conflicto evitando descargar la ira sobre el otro progenitor; disponibilidad para efectuar declaraciones positivas sobre el otro progenitor; evitar hablar o hacer referencias a las actuaciones legales; no discutir con los hijos intentando señalar que su punto de vista no es de él sino del otro progenitor.
- ✓ Buscar y aceptar maneras de calmar el dolor y la angustia del progenitor aceptado teniendo acciones como estar abierto a disculparse; retrasar en caso de existir un nuevo matrimonio el mayor tiempo posible.
- ✓ Buscar la manera de romper todo tipo de alianza y convertir los enemigos en mediadores.
- ✓ No renunciar al contacto, aunque sean pequeños contactos sin importar el medio por el que este se dé, esto para dar a entender que sigue presente.

Con lo visto en el capítulo se puede entender que el Síndrome de Alienación Parental (SAP) es un proceso que consiste en programar a un hijo para que odie a su otro progenitor sin que tenga algún tipo de justificación y esto se puede ver reflejado mediante síntomas o actitudes tanto del menor como del progenitor, entre las que más destacan son interferencias por parte del progenitor alienador, expresiones denigrante y desautorización, mientras que por parte de los menores las razones y justificaciones para despreciar y atacar al padre alienado son normalmente pobres, absurdas, en los diálogos y sentimientos de los hijos, existen escenarios prestados y expresiones que no corresponden al que comúnmente utilizan.

Los síntomas pueden ir incrementando, por ello es que los expertos lo han clasificado en tres maneras en las que dicho síndrome se pueda presentar, el primero sería ligero o leve en el cual la campaña de denigración es poca y no suele presentarse de manera frecuente, el segundo nivel sería moderado en el cual ya suele mostrarse de una manera considerable ya que el hijo muestra leves conductas de negación, temor y enfrentamiento al tener que relacionarse con el progenitor alienado, el último sería un nivel agudo en el cual los ataques por parte de la ex pareja son desproporcionados y la actitud del menor es totalmente agresiva hacia el progenitor.

CAPITULO 3. RENDIMIENTO ACADEMICO

Con este capítulo se quiere mostrar lo que es el rendimiento académico, ya que en varias ocasiones tiende a confundirse con la inteligencia, cuales son los tipos de rendimientos que existen dentro de una aula escolar y cuáles son los factores que influyen para que se pueda tener un alto o bajo rendimiento.

3.1. Definición de rendimiento escolar.

Hablar de rendimiento escolar es un tema bastante complejo, ya que en ocasiones se llega a confundir con aprendizaje, pero son cosas totalmente distintas ya que uno habla sobre el esfuerzo y el otro sobre habilidad. Común mente en rendimiento escolar se mide o se ve reflejado mediante evaluaciones que permiten ver los conocimientos que los alumnos van adquiriendo a lo largo del ciclo escolar.

Sin embargo, dentro de estas evaluaciones se ven involucrados muchos factores, no solo el aprendizaje o los conocimientos que la persona haya adquirido, la conducta. El cumplimiento con ciertas tareas o trabajos contribuyen a dar una nota y de ahí se determina el buen o mal rendimiento de un estudiante, así mismo la cultura va a jugar un papel importante para determinar los conocimientos como la manera en la que se evaluara.

Las variables que intervienen son distintas, entre ellas intervienen las capacidades que cada uno de los alumnos muestra, los factores familiares y económicos juegan un papel importante así como lo es el rendimiento o las enseñanzas que el profesor está manifestando y si lo está haciendo de una manera que todos o la mayoría de los alumnos pueda entender, ya que todos cuentan con un estilo diferente de aprender, el rendimiento de los recursos didácticos y el rendimiento del sistema educativo, son otros factores que se tienen que tomar en cuenta, es importante definir qué es el rendimiento escolar, de qué manera se mide o como es que se ve reflejado en los alumnos, así como los aspectos que se toman en cuenta, ya que el hecho de considerar las calificaciones como el reflejo del desempeño escolar tiende a ser relativo, ya que no existe un criterio único para todas las escuelas, materias ni profesores.

A pesar de las limitaciones que pueden dar las calificaciones, por el momento son los indicadores más usados para un veredicto sobre si el rendimiento es satisfactorio o si es un fracaso escolar.

Jiménez (2000, citado por Edel, 2003) define al rendimiento escolar como un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”.

Zabalza (1994) establece que “rendimiento escolar es lo que se espera que produzca la escuela” (Pérez, 1996-97).

Bruggemann (1983) considera que el concepto de rendimiento escolar proviene del mundo laboral, ya que se mide la productividad del trabajador y se evalúa ese rendimiento para la asignación de sueldos y premios (Olvera, 2011).

Forteza (1969, citado por Pérez, 1996) el rendimiento escolar no es más que la productividad del sujeto, derivado de algunos factores como lo son la aplicación de su esfuerzo, condicionado por sus rasgos, actitudes y conducta.

Martínez (1996 citado en De Miguel, 2001) lo describe como el producto que brinda o da el alumno dentro de la institución de enseñanza y que comúnmente se manifiesta mediante las calificaciones.

La mayoría de los autores ven el rendimiento escolar como la acumulación de puntos que al final se ven reflejados en una nota, sin embargo en la mayoría de las ocasiones se deja de lado el aprendizaje que la persona pudo haber obtenido durante un determinado tiempo, ya que si bien este es un factor que contribuye a la nota final, hay muchos otros que lo modifican ya sea para mejorar o empeorar.

El rendimiento escolar se ve fuertemente influenciado por la cultura en donde se está desarrollando, ya que en algunos lugares puede depender solo de los conocimientos que el alumno presenta constantemente y en como aplica dicho aprendizaje, en otras partes se ve fuertemente determinado por la conducta que el alumno puede estar presentando.

3.1.1. Tipos de rendimiento escolar.

Existen distintos tipos de rendimiento escolar, los cuales van a depender del plan de estudios que la institución haya establecido para calificar o verificar que se estén llevando acabo, ya que en muchas ocasiones no solo es tomado en cuenta en rendimiento que se muestra individualmente sino también social.

Page (1990, citado por Pérez, 1996) considera que el rendimiento académico es bastante amplio, por ello lo divide en cinco tipos, los cuales serían:

- Ψ Rendimiento objetivo y subjetivo: el objetivo se puede medir mediante pruebas o instrumentos ajustados a una norma, mientras que el rendimiento subjetivo depende únicamente de la opinión del profesor en el cual intervienen referencias personales.
- Ψ Rendimiento analítico y sintético: en el analítico se valora la capacidad que muestra el alumno en todas y cada una de las áreas que componen la lista de materias de la institución, en el sintético se valora el rendimiento general del alumno y se expresa mediante una nota única.
- Ψ Rendimiento individual o grupal: el individual se basa en las tareas, trabajos, entre otros actividades que realiza el niño de manera única, mientras que la grupal en cómo se desarrolla dentro de un grupo, así como el cumplimiento de trabajos y tarea dentro del mismo.
- Ψ Rendimiento satisfactorio e insatisfactorio: esto dependerá de que el alumno adquiera los conocimientos y habilidades en relación con sus posibilidades (esto tiende a ser un tanto subjetivo, puesto que lo que puede ser satisfactorio para el alumno puede no serlo para el maestro).
- Ψ Rendimiento suficiente e insuficiente: esto se evalúa dependiendo de si el alumno alcanza o no los objetivos mínimos que establece la institución.

Aunque existen distintas maneras de ver el rendimiento escolar, en la mayoría puede verse o ser subjetivo, ya que no siempre las expectativas o metas de las instituciones, de los padres, los alumnos y los profesores van a ser las mismas.

3.2. Fracaso escolar o bajo rendimiento.

Bajo esta etiqueta se pueden incluir diferentes aspectos como lo son la reprobación de alguna materia, la repetición de algún año escolar o bien el abandono escolar, es por ello que hablar de rendimiento escolar es un tema bastante subjetivo ya que dependerá de las metas que cada estudiante tenga marcadas.

Para Fueyo, 1990; Brickin y Brickin, 1997, citado en De Miguel, 2001) el hablar de bajo rendimiento cuando se encuentra con alumnos que no han adquirido en el tiempo determinado, de acuerdo a los programas establecidos y las capacidades intelectuales, los resultados que se esperan de él.

Rodríguez (1986, citado por Lozano, 2003) considera el fracaso como la situación en la que el alumno no consigue los logros esperados según sus capacidades, de modo tal que su personalidad esta alterada influyendo esto en los demás aspectos de tu vida.

Ander-Egg (1999) señala que el fracaso escolar se manifiesta cuando el alumno o un grupo de alumnos no alcanzan el nivel de conocimientos y capacidades exigidos para el logro de conocimientos y capacidades exigidos para alcanzar las metas establecidas por las instituciones educativas (Lara, Gonzáles, Gonzáles y Martínez, 2014).

Es importante mencionar que los autores ven el bajo rendimiento escolar como una adquisición de conocimientos mínima y tal vez anteriormente así era ya que la forma de evaluar era de diferente manera y se notaba únicamente en la calificación que los estudiantes adquirirían en los exámenes, reflejando así los conocimientos adquiridos durante un determinado tiempo, sin embargo, esta manera de evaluar ha ido cambiando a lo largo de los años, hoy en día para dar una calificación son tomados en cuenta muchos factores como lo son la entrega de tareas, trabajos realizados en clase, puntualidad, exámenes, entre otros. Por tal motivo es de suma importancia determinar en nuestra actualidad ¿qué es el rendimiento académico?, ¿qué es considerado como bajo rendimiento?, ¿cuáles son los aspectos que lo conforman? y ¿cómo es que se determina o califica?

3.3. Factores que determinan el rendimiento académico

Existen muchos aspectos que podrían estar afectando el rendimiento de un estudiante, sin embargo los expertos lo han clasificado de la siguiente manera Ladrón (2000, citado por De Miguel, 2001) considera que intervienen tres tipos de factores, los escolares en los cuales está involucrado el maestro y alumno, la agrupación de los alumnos, características del profesor, el tipo de institución; factores personales donde se involucra la inteligencia y aptitudes, personalidad, ansiedad, motivación, autoconcepto y por último los factores familiares donde interviene el nivel socioeconómico, estructura, clima, etc.

Brembreck (1975) afirmó que existe relación entre el ambiente en el hogar y los resultados de aprendizaje y en la educación (De Miguel, 2001).

Charlin (1991, citado por De Miguel, 2001) Antes y durante el proceso de divorcio tienden a darse en la familia episodios de crisis afectando la relación y creando conflictos interpersonales entre los miembros, esto tiende a crear un ambiente familiar tenso para los hijos, reflejando su malestar en la baja del nivel de rendimiento escolar, como posible reclamo de la atención de sus padres.

Ander-Egg (1999) considera que existen tres variables que juegan un papel importante dentro del fracaso escolar, la primera sería desde lo psicológico ya que argumenta que el resultado académico es resultado de características individuales, la segunda postura se centra en el sistema escolar y la última sería dialéctica, donde está relacionado el sujeto, la institución educativa y el contexto social, ya que todo interactúa y producen en éxito o fracaso escolar (Lara et al. 2014).

Díaz (1988, citado por Pérez, 1996/97) establece las variables pedagógicas, los cuales tienen que ver con aspectos con el rendimiento escolar anterior del niño como lo es en rendimiento anterior, factores de escolarización, asistencias y técnicas de base para el estudio; factores psicológicos como son la personalidad, autoconcepto, intereses, conducta, inteligencia y por último están las variables sociológicas las cuales se dividen en dos, las primeras en socioculturales que se basa en el nivel económico, nivel cultural y los

segundos son familiares en el cual la estructura y expectativas de los padres juegan un papel importante.

Jiménez (2000) refiere que “se puede tener una buena capacidad intelectual y buenas aptitudes y sin embargo no estar obteniendo un rendimiento adecuado” (Edel, 2003).

Epstein (1995); Martínez (2004); Valdés, Esquivel y Artiles, (2007) concluyeron que el logro educativo interviene múltiples aspectos, pero que sin duda la evidencia refiere que la familia es uno de ellos.

Son muchos los factores que intervienen en el rendimiento académico que el alumno pueda presentar, entre los que más son mencionados en las investigaciones son los psicológicos en los que el autoconcepto, la autoestima y la personalidad juegan un papel importante ya que son factores de suma importancia ya que si alguien no siente la necesidad de aprender o cree que no puede hacerlo, difícilmente presentara un buen rendimiento escolar, los aspectos socioeconómicos condicionaran de manera considerable el rendimiento de un alumno, ya que si económicamente no pueden sustentar los gastos de la escuela tendrá graves repercusiones dentro de la misma, así como si los padres están atravesando por una situación difícil ya que la mayoría de las veces se concentran en sus problemas y descuidan o no le presentan la suficiente atención a los niños, por tal motivo los alumnos tienden a disminuir su rendimiento ya que es una manera de que los padres le presten la atención que los niños requieren.

CONCLUSIÓN

El divorcio es sin duda alguna un acontecimiento que se hace cada vez más presente dentro de las familias, pero también es cierto que los procesos de separación se realizan de una manera nada saludable, ya que tiende a verse como una guerra entre los cónyuges y la “herramienta” que suelen utilizar son los hijos, sin darse cuenta que no solo se afectan a ellos y a su ex pareja, sino los más afectados son los niños, que ya de por sí está pasando por un momento difícil al entender que su familia está sufriendo cambios, sumado a eso escuchar malos comentarios acerca de algunos de sus progenitores causa sin duda alguna un mayor problema para que este tenga un sano desarrollo.

El SAP es un problema al que nos enfrentamos todos los días, pero que por falta de información no le damos la importancia necesaria, ya que este tipo de maltrato se empieza a dar con acciones que comúnmente se minimizan como el no dejar que el progenitor vea a sus hijos por motivos que no son especificados, el negar llamadas o cualquier medio de comunicación o lanzar comentarios para desprestigiar al cónyuge tienen un alto impacto en desarrollo psicoemocional del menor.

Pero desde 1985 cuando Gardner lo propuso, los estudios dedicados a este síndrome se han visto limitados, inclusive ha sido rechazado por muchos especialistas de salud, es necesario profundizar en los casos ya que de no ser reconocido muchos menores podrían verse afectados, ya que no existiría un tratamiento que este adaptado a estos tiempos.

En relación al impacto que el SAP puede tener en la vida escolar del menor es también desconocida, ya que si bien los factores familiares influyen significativamente en el desarrollo del menor, existen muchos otros que se encuentran relacionas directamente con la institución académica, sin embargo, no se descarta que el SAP tenga un gran impacto en la vida escolar del menor, ya que entre más grave sea el nivel del SAP mayor serán las consecuencias que afectaran emocional y físicamente al niño, esto podría reflejarse en su desempeño escolar.

RECOMENDACIONES

El divorcio representa un proceso doloroso para cada uno de los integrantes de la familia, más aun cuando la separación no logra llevarse de una manera rápida y sin tantos conflictos ya que en repetidas ocasiones los cónyuges tienden a olvidar que solo se están divorciando de sus parejas y no de sus hijos.

Para lograr ser exitoso en la tarea de criar y disciplinar a los hijos, es importante que entre los padres siga existiendo la comunicación y cooperación. Sin embargo en algunas ocasiones durante el proceso de divorcio se llega a ocupar a los hijos como herramientas para sacar algún beneficio o simplemente para castigar al otro progenitor por tomar la decisión de separarse, al tomar esta decisión los progenitores no se dan cuenta que a los únicos que afectan son a sus hijos ya que al sentirse atrapados en la problemática de los padres, pueden verse afectados emocionalmente y hacerlos vulnerables a presentar problemas como lo son la agresividad, bajo aprovechamiento escolar, etc.

Por tal motivo es importante realizar talleres que ayuden a las parejas a entender el proceso por el que están pasando y brindarles herramientas para que puedan afrontarlo sin afectarse y lo más importante sin afectar a sus hijos.

De acuerdo a la investigación realizada en este trabajo la comunicación, la confianza y la autoestima son áreas que se ven altamente afectadas antes, durante y después del divorcio, por tal motivo considero que es importante trabajar en ellas y ponerlas en un plan preventivo. Ya que la comunicación es fundamental para que todas las partes sean capaces de expresar lo que están sintiendo y poder llegar a acuerdos para que el final de la relación sea de la mejor manera posible, sin afectarse a ellos ni al resto de su familia,

N° de Sesión	Contenidos, temática y etapa de proyecto	Estrategias docentes de aprendizaje y enseñanza	Tiempo	Recursos didácticos	Evaluación
1	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación 	<p>Facilitador</p> <ul style="list-style-type: none"> • Presentación de los docentes y de los alumnos. <p>Técnica de presentación: “canasta revuelta”. Se organiza al grupo en forma de círculo con sus respectivas sillas. El coordinador queda al centro, de pie. Le pedirá a cada uno de los integrantes que se ponga de pie y diga en voz alta su nombre y que espera de este programa, una vez que todos los participantes hayan respondido el coordinador señalará a cualquiera diciéndole ¡Piña!, este debe responder el nombre del compañero que este sentado a su</p>	1 hora		Participación oral por parte de los participantes sobre la actividad de presentación

		<p>derecha. Si le dice ¡Naranja!, debe decir el nombre del que tiene a su izquierda. Si se equivoca o tarda más de 3 segundos en responder, pasa al centro y el coordinador ocupa su puesto.</p> <p>En el momento que se diga ¡canasta revuelta!, todos cambian de asiento. El que está al centro, deberá aprovechar esto para ocupar uno y dejar a otro compañero al centro.</p> <p>Participante</p> <p>Escucha con atención las indicaciones para la realización de la actividad.</p> <p>Participa activamente en la dinámica “canasta revuelta”</p>			
	<ul style="list-style-type: none"> • Explicación del taller 	<p>Facilitador</p> <ul style="list-style-type: none"> • Explicará el propósito del taller. 	<ul style="list-style-type: none"> • 1 hora 	<p>Cartulinas</p> <p>Proyector</p> <p>PPT</p>	

		<p>Expondrá cada una de las sesiones, así como cada uno de los temas y por qué son importantes.</p> <p>Participante Escuchara atentamente, posteriormente expondrá si tiene dudas y hará preguntas.</p>			
2		<p>Facilitador.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recordar la sesión anterior. <p>Escogerá de manera aleatoria a varios participantes y les preguntara que mencionen que fue lo que vieron la sesión pasada y que fue lo que aprendieron en ella.</p> <p>Participante. Participa desde su lugar, respondiendo a la pregunta que le haga el encargado.</p> <p>Facilitador.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Les explicara de 	<ul style="list-style-type: none"> • 5 Minutos 		
		<ul style="list-style-type: none"> • Les explicara de 	<ul style="list-style-type: none"> • 30 Minutos 	-Hojas blancas	Reflexión escrita sobre la

	<ul style="list-style-type: none"> Comunicación 	<p>manera breve la importancia de expresar las emociones y sentimientos que se encuentran reprimidos.</p> <p>Se organiza el grupo en forma de círculo, el facilitador entrega hojas blancas y plumas, en las cuales, cada participante escribirá una carta a su ex pareja en la cual le exprese todo lo que en su momento no le pudo decir.</p> <p>Participante.</p> <p>Escribirá todo aquello que quisiera decirle a su ex pareja, posteriormente decidirá si la lee en voz alta, si se la queda o si la entrega a la persona que se la escribió.</p> <p>Facilitador</p> <ul style="list-style-type: none"> Explicará de 	<ul style="list-style-type: none"> 25 Minutos 	<ul style="list-style-type: none"> -Plumas -Hojas -Costal o 	<p>importancia de la comunicación (las hojas serán recogidas por el facilitador para que al final del taller sean retroalimentadas)</p> <p>El facilitador los juntara en tres</p>
--	--	--	--	--	---

		<p>manera breve que existen distintas vías de comunicación.</p> <p>Se organiza el grupo en forma de círculo. el facilitador le pedirá a un participante que pase y saque un papel del costal (llevado por el mismo facilitador) el cual contendrá el nombre de una película, la cual tendrá que representar mediante la mímica para que los demás participantes adivinen el nombre, el participante que lo adivine pasara con el facilitador para tomar otro papel y hacer nuevamente una representación. El facilitador medirá el tiempo, ya que solo tendrán dos minutos para hacer la mímica.</p> <p>Participante</p>		<p>bolsa de plástico</p> <p>equipos, cada uno con cinco integrantes, comentaran entre ellos que es lo que piensan de expresar lo que sienten y de qué manera suelen hacerlo y aprendieron una nueva forma de hacerlo.</p> <p>Después escogerán a uno de ellos para que comente de forma general que fue lo que hablaron.</p>
--	--	--	--	--

	<ul style="list-style-type: none"> • Autoestima y autoimagen 	<p>Participará activamente en la representación y estará atento a las expresiones que haga su compañero.</p> <p>Facilitador</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hacer que los participantes sean conscientes de sus cualidades. <p>El facilitador entrega hojas y plumas, en las cuales, cada participante anota en una hoja en la parte superior la frase “YO SOY”. Abajo en la parte izquierda pondrá la misma frase 10 veces más. Una vez que terminen se les pedirá que escriban sus características positivas enfrente de cada “Yo soy”. Como por ejemplo: Yo soy muy alegre. Se les darán 10 minutos para que les escriban y una vez terminado el tiempo el</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 30 Minutos 	<ul style="list-style-type: none"> -hojas blancas -plumas -cartulina 	<p>El facilitador se pondrá al frente del grupo con una cartulina, la cual contara con diversas caras que corresponden a diferentes estados de ánimo.</p> <p>Posteriormente irá preguntando cara por cara quien del grupo se siente identificado con esos estados de ánimo que el facilitador señale y el por qué se sienten de dicha manera.</p>
--	---	---	--	---	---

		<p>facilitador le pedirá a cada uno de los participantes que se ponga de pie y diga una de las cualidades que escribió.</p> <p>Participante</p> <p>Se concentrará y escribirá lo que el facilitador le indico, posteriormente escuchará atentamente a sus compañeros.</p> <p>Facilitador</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aprender a observar y valorar las cualidades positivas de otras personas, así como aprender a dar y recibir elogios. <p>El facilitador entrega hojas y plumones, en las cuales, cada participante anota su nombre, una vez que lo hayan hecho se pegaran esa hoja en la espalda, el facilitador</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 30 Minutos 	<p>-hojas blancas</p> <p>-plumones</p>	<p>El facilitador entregará una hoja blanca a cada participante y le pedirá que en ella escriba algo nuevo que haya aprendido de él mismo, al terminar las hojas serán recogidas por el facilitador y</p>
--	--	--	--	--	---

		<p>les pedirá que se pongan de pie y escriban una característica positiva de cada uno de sus compañeros.</p> <p>Participante. Escribirá en las hojas de sus compañeros y permitirá que escriban en la suya.</p>			<p>leerá en voz alta lo que cada participante escribió.</p>
3	Padres e hijos	<p>Facilitador.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recordar la sesión anterior. <p>Escogerá de manera aleatoria a varios participantes y les preguntará que mencionen que fue lo que vieron la sesión pasada.</p> <p>Participante. Participa desde su lugar, respondiendo a la pregunta que le haga el encargado.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 5 Minutos 		

	<ul style="list-style-type: none"> Comunicación 	<p>Facilitador</p> <ul style="list-style-type: none"> Demostrar la comunicación que existe al momento de tomar decisiones, así como desarrollar la comunicación no verbal. <p>El facilitador les pedirá que padre e hijo se sienten frente a frente, posteriormente el facilitador les entregará revistas y les pedirá que a partir de ese momento no podrán hablar, los participantes tendrán que escoger un tema y elaborar un collage, se tendrán que repartir las actividades sin hablar.</p> <p>Contarán con 15 minutos para la elaboración del collage, posteriormente el facilitador les pedirá que pasen y expongan porque escogieron ese tema.</p>	<ul style="list-style-type: none"> 30 Minutos 	<ul style="list-style-type: none"> -revistas -resistol -tijeras -cartulina 	<p>Se realizará una exposición oral de cada uno sobre el cómo se sintieron al no poder hablar y si les fue difícil ponerse de acuerdo sobre cómo se iban a repartir las actividades.</p>
--	--	--	--	--	--

		<p>Participantes: Padre e hijo tendrán que colaborar en la elaboración del collage y en la exposición.</p> <p>Facilitador</p> <ul style="list-style-type: none"> Favorecer la confianza en la relación padre e hijo, así como la comunicación que existe entre ellos. <p>El facilitador elaborará un circuito con obstáculos, para que en parejas puedan atravesarlo, de manera que uno se vende los ojos y el otro dirija únicamente mediante la voz. El facilitador se encargara de dar salida a la siguiente pareja cuando la otra se encuentre a la mitad del circuito.</p> <p>Participante.</p>	<ul style="list-style-type: none"> 1 Hora 	<ul style="list-style-type: none"> -conos -aros -hojas blancas 	<p>Plasmar lo aprendido en un organizador grafico (mapa mental, sinóptico conceptual)</p>
--	--	---	--	---	---

		<p>Padre e hijo trabajarán en equipo para poder terminar el circuito.</p> <p>Facilitador.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aprender a escuchar y compartir lo que pasa en el día a día. <p>El facilitador les pide que se sienten padre e hijo de manera que queden frente a frente. Después se les indicará que cada uno de los padres le cuente a su hijo sobre una experiencia satisfactoria que haya tenido recientemente (tendrá 5 minutos para expresarla). Por otro lado se le pedirá al hijo que guarde silencio y escuche atentamente a su padre. Terminado el tiempo del padre, el hijo le dará las gracias a su padre continuará el hijo con la misma temática y el padre</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 15 Minutos 	<p>-cartulina</p> <p>-plumones</p>	<p>Pasarán de uno en uno a plasmar mediante una sola frase, en una cartulina (proporcionada por el facilitador) como fue que se sintieron al hablar y ser escuchados.</p>
--	--	---	--	------------------------------------	---

		<p>tendrá que guardar silencio y escuchar atentamente a su hijo. Al transcurrir los 5 minutos el padre le agradecerá por contarle sus cosas.</p> <p>Participantes.</p> <p>Comentarán una experiencia gratificante y después escuchará atentamente.</p> <p>Facilitador.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ayudar a desarrollar la espontaneidad para acercarse con otras personas. <p>Se organiza el grupo en forma de círculo, intercalando hijo-padre-hijo, por orden y de uno en uno, preguntar a cada integrante “¿sabes lo que es un abrazo?” la persona que este sentada a su derecha contestara “no, no lo sé</p>			
			<ul style="list-style-type: none"> • 10 Minutos 		Participación oral

		<p>o no lo recuerdo”. Entonces el participante que hizo la pregunta se pondrá de pie y le dirá “ven, esto es un abrazo” y se darán un abrazo.</p> <p>Participante. Participará activamente dando y recibiendo abrazos.</p>			
4		<p>Facilitador.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recordar la sesión anterior. <p>Escogerá de manera aleatoria a varios participantes y les preguntara que mencionen que fue lo que vieron la sesión pasada y que fue lo que aprendieron en ella.</p> <p>Participante. Participa desde su lugar, respondiendo a la pregunta que le haga el encargado.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 5 Minutos 		

	<p>Familia</p>	<p>Facilitador</p> <ul style="list-style-type: none"> Hacerles ver que existen muchas maneras de explicarles a los hijos la situación por la que están pasando <p>El facilitador pondrá música de relajación y les pedirá a los participantes que cierren los ojos y escuchen atentamente el cuento que les va a leer, ya que después se les pedirá su opinión acerca de dicho cuento.</p> <p>Participante.</p> <p>Permanecerá callado y escuchara atentamente, para después participar activamente en la actividad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> 25 Minutos 	<ul style="list-style-type: none"> -bocinas -cuento 	<p>Se le pedirá a cada uno de los integrantes que reflexione y de su opinión sobre el cuento y que enseñanza les ha dejado.</p>
		<p>Facilitador</p> <ul style="list-style-type: none"> Crear conciencia sobre la importancia que cada uno de los 	<ul style="list-style-type: none"> 1 Hora 	<ul style="list-style-type: none"> -cartulina -plumas -plumones -hojas 	<p>Realizarán un cuadro comparativo, de un lado pondrán</p>

		<p>integrantes de la familia tiene.</p> <p>El facilitador les entregará una cartulina a cada uno de los participantes, les pedirá que en ella escriban en la parte superior el nombre de cada uno de los integrantes de la familia y el rol que desempeñan dentro de esta. A continuación les pedirá que debajo de cada uno de los nombres escriban las funciones o actividades que realizan día a día. Después de que terminen el facilitador les pedirá que se tomen un momento para reflexionar y responda a la siguiente pregunta ¿había notado que cada una de las actividades que cada integrante hace son importantes y complementan a cada uno, especialmente a</p>		<p>blancas</p>	<p>los conocimientos que tenían sobre la importancia de los roles familiares y del otro lado lo que aprendió.</p>
--	--	---	--	----------------	---

		<p>los hijos?</p> <p>Retroalimentará la actividad realizada dándole sentido de la importancia de los roles familiares en la vida de los niños.</p> <p>Participante. Participa activamente en la actividad.</p> <p>Facilitador.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocer los aspectos positivos, negativos e interesantes del taller. <p>El facilitador les entregara una hoja blanca a cada uno de los participantes y les pedirá que en la parte superior escriban su nombre, debajo escribirán los aspectos positivos, negativos e interesantes del taller y que es lo que se llevan de el, posteriormente el facilitador les pedirá</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 20 Minutos 	<p>-hojas blancas -plumas</p>	
--	--	---	--	-----------------------------------	--

		<p>que compartan su opinión y recogerá las hojas.</p> <p>Participante. Hará una profunda reflexión sobre lo aprendido en el taller.</p> <p>Facilitador Retroalimenta y abre espacio para comentarios finales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 10 Minutos 		
--	--	---	--	--	--

LISTA DE REFERENCIAS

- Ψ Aguilar, J. (2015). *Síndrome de alienación parental* (5ª edición). Madrid: Editorial Síntesis.
- Ψ Barudy, J. y Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre: manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Barcelona: Gedisa.
- Ψ Bautista, C. (2007). *Síndrome de Alienación Parental: Efectos Psicológicos*. Tesis Psicológica, (2) 65-72. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139012670007>
- Ψ Bolaños, I. (2008). *Hijos alineados y padres alienados: mediación familiar en rupturas conflictivas*. Madrid: Reus.
- Ψ Código Civil para el Distrito Federal. (1928). Recuperado de <http://www.aldf.gob.mx/archivo-c9dc6843e50163a0d2628615e069b140.pdf>
- Ψ Colea, J. (2009). *Con el alma rota: la pérdida de mis hijas: el Síndrome de Alienación Parental*. México: Juan Carlos Martín Colea.
- Ψ Cornachione, M. (2006). *Psicología del desarrollo, la adultez*. Córdoba: Brujas
- Ψ Cortés, M. (2010). *Adaptación Psicológica de los hijos al divorcio de los padres*. Recuperado de http://www.corteidh.or.cr/tablas/usuario/angel/Separacixn_y_Divorcio...pdf#page=123
- Ψ De Miguel, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista complutense de educación*, 12(1), 81-113. Recuperado de http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/37419372/17706-17782-1-PB.PDF?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1494029834&Signature=27811AwYPSyU2ezR4shtlMA5ILs%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DFactores_familiares_vinculados_al_bajo_r.pdf
- Ψ Díaz (1997). *Controversia sobre familia y divorcio: cinco estudios de las recientes iniciativas legales sobre matrimonio, familia y divorcio*. Santiago. Chile: Universidad Católica de Chile.

- Ψ Donoso, M. (2013). *Mediación familiar: conflictos severos posdivorcio: relato de casos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Ψ Edel Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1 (2), 1-15. Recuperado de <http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/vol1n2/Edel.pdf>
- Ψ Eguiluz, L. (2003). *Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico*. México, D.F.: Pax México.
- Ψ Escudero, A., Aguilar, L. y Cruz, J. (2008). La lógica del Síndrome de Alienación Parental de Gardner (SAP): terapia de amenaza. *Revista de la asociación de Neuropsiquiatría*, 28(102), 285-307. Recuperado de <http://www.revistaen.es/index.php/aen/article/view/16031/15890>
- Ψ Godínez, E. (2015). *El niño ante el divorcio y el síndrome de alienación parental*. (Tesis de licenciatura), Universidad Latina, Distrito Federal, México.
- Ψ INEGI. (2014). *Estadísticas Matrimonios y Divorcios en México*. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P>
- Ψ Lara, B; González, A; González, M. y Martínez, M. (2014). Fracaso escolar: conceptualización y perspectivas de estudio. *Revista de Educación y Desarrollo*, 30, 71-83. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/30/30_Lara.pdf
- Ψ Lozano, A. (2003). Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en educación secundaria. *Revista electrónica de investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, 1(1), 43-66. Recuperado de http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/1/espanol/Art_1_4.pdf
- Ψ Macías, R. (2012). *Separación y Divorcio: consecuencias emocionales*. Recuperado de http://www.facmed.unam.mx/deptos/familiar/compendio/Tercero/III_EMF_148-162.pdf
- Ψ Minuchin, S. (c2011). *Evaluación de familias y parejas: del síntoma al sistema*. México: Paidós.

- Ψ Montaña, L. (2001). *¿Otra vez solos?: cómo superar la separación y el divorcio*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Ψ Olvera, R. (2011). *Éxito académico y género: ¿institución escolar o familiar?* Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Ψ Pérez, A. (1996). *Factores psicosociales y rendimiento académico*. (Tesis doctoral), Universidad de Alicante, España. Recuperado de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/3828/1/P%C3%A9rez%20S%C3%A1nchez,%20Antonio%20Miguel.pdf>
- Ψ Rage, E. (1997). *Ciclo vital de la pareja y la familia*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana: Plaza y Valdés.
- Ψ Ramírez, M. (2003). *Cuando los padres se separan: alternativas de custodia para los hijos: guía práctica*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ψ Sánchez, U. (1993). *Matrimonio, familia y sexualidad: ética teología y pastoral: criterios básicos/Urbano Sánchez García*. México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.
- Ψ Segura, C., Gil, MJ., & Sepúlveda, MA. (2006). El síndrome de alienación parental: una forma de maltrato infantil. *Cuadernos de Medicina Forense*, (43-44), 117-128. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062006000100009&lng=es&tlng=es.
- Ψ Sureda, M. (2007). *Cómo afrontar el divorcio: guía para padres y educadores*. Madrid, España: Wolters Kluwer.
- Ψ Tejedor, A. (2006). *El síndrome de alienación parental: una forma de maltrato*. Madrid: EOS.
- Ψ Valdés, Á; Basulto, G y Choza, E; (2009). Percepciones de mujeres divorciadas acerca del divorcio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14 (1), 23-35. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29214102>.
- Ψ Valdés, Á; Martínez, E; Urías, M e Ibarra, B. (2011). Efectos del divorcio de los padres en el desempeño académico y la conducta de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16 (2) 295-308. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29222521006n>